

Paz Joven

CARTILLA

4

La participación en los
procesos de construcción
de paz: Una experiencia
de sistematización del
Proyecto

Jóvenes
Constructores
de Paz

en su primera fase
(2003-2005)



Plan

Por la niñez



Agence canadienne de
développement international
Canadian International
Development Agency

Plan**Directora Nacional**

Gabriela Bucher Balcázar

Gerente Nacional de Programas

Eliana Restrepo Chebair

Gerente Nacional Jóvenes Constructores de Paz

Gabriela Luna Avila

Gerente Comunicaciones y Relaciones Corporativas

Iván Darío Parra

Oficial Medios de Comunicación

Sandra Peña

Coordinador de Publicaciones

Daniel Páez

Autores Lineamientos Operativos para la implementación del proyecto

Asesores Técnicos Locales de Juventud Plan

Lexy Durán, Claudia Morales, Ezequiel Mosquera

Martha Narváez, Ivonne Sanchez, Luz Karime Suárez

Compilación del material educativo y adaptación de textos

Gerente Nacional Jóvenes Constructores de Paz

Gabriela Luna Avila

CINDE – U Manizales**Directora**

Sara Victoria Alvarado

Coordinador propuesta educativa de construcción de paz

Julián Loaiza

Autores Encuentros Formativos

CINDE – Universidad de Manizales

Julián Loaiza, Marta Cardona, Juliana Torres, Edwin Gómez

Autores Informe “Evolución de las Concepciones de los y las Jóvenes Constructores de Paz frente a las Categorías de Justicia, Inclusión y Participación Democrática”.

CINDE – Universidad de Manizales

Sara Victoria Alvarado, Julián Loaiza

Autor Informe: La participación en los procesos de construcción de paz: una experiencia de sistematización del proyecto JCP en su primera fase (2003-2005).

Alfonso Torres

El Proyecto Jóvenes Constructores de Paz

es financiado por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional – ACDI -

Autor: Alfonso Torres

Cualificación del texto: Julián Loaiza

Reconocimiento:

Lugar	Nombre de la Institución Educativa
Departamento de Bolívar:	
San Juan Nepomuceno Turbana	Institución Educativa San Cayetano Institución Educativa Turbana
Arjona	Institución Educativa Marco Fidel Suárez Institución Educativa María Michelsen De López Institución Educativa Técnica Industrial Don Bosco Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Sincerín
Villanueva	Institución Educativa de Villanueva Institución Educativa Técnica Industrial Moisés Cabeza
Clemencia	Institución Educativa Técnica Agropecuaria San Jose de Clemencia
Santa Rosa	Institución Educativa Técnica Agropecuaria Nuestra Señora del Carmen Institución Educativa Santa Rosa de Lima INEDUSARLI
Turbaco	Institución Educativa Cuarta Poza de Manga
Cartagena:	
	Institución Educativa Nuestro Esfuerzo Institución Educativa Fe y Alegría Institución Educativa Bayunca Institución Educativa Manuela Vergara de Curi Institución Educativa Maria Reina Institución Educativa 14 de febrero Institución Educativa San Francisco de Asis
Departamento de Atlántico:	
Puerto Giraldo	Institución Educativa Técnico Agropecuario de Puerto Giraldo
Juan de Acosta	Colegio de Bachillerato San José de Saco
Sabanagrande	Institución Educativa Técnica Comercial Sabanagrande
Candelaria Baranoa	Institucion Educativa de Candelaria Institución Educativa María Inmaculada Pital de Megua
Departamento del Cauca:	
Buenos Aires	Colegio Cooperativo de Timba Cauca Institución Educativa Valentín Carabalí – Grupo La Balsa Institución Educativa Nueva Visión de Honduras Institución Educativa Agropecuaria Palo Blanco
Suárez	Instituto Agrícola de Suárez Institución Educativa Asnazú Institución Educativa Santa Rosa de Lima Institución Educativa General Santander

Lugar	Nombre de la Institución Educativa
Departamento del Valle del Cauca:	
Jamundí	Grupo Villa Colombia Institución Educativa San Antonio Institución Educativa Sixto María Rojas Institución Educativa Alfonso López Pumarejo Institución Educativa Presbítero Horacio Gómez Gallo Colegio Almirante Padilla Institución Educativa Holanda Instituto Técnico Multipropósito
Padilla	
Cali	
Departamento del Chocó:	
Quibdó	Liceo Nacionalizado Mixto Armando Luna Roa Colegio Pedro Grau Arola Normal Superior de Quibdó Instituto Nacional Integrado San Pablo Industrial Colegio Agro Ecológico Atrato - Lloró Instituto Agrícola de Tadó Colegio Agropecuario Bernardino Becerra Rodríguez Institución Educativa Luis López de Meza Colegio Antonio Abad Hinestroza Instituto Nacionalizado Litoral del Pacífico
Itsmina	
Lloró Tadó Río Quito	
Bahía Solano	
Atrato - Yuto Nuquí	
Sincelejo:	
	Institución Educativa Juanita García Manjarres Institución Educativa Dulce Nombre de Jesús Institución Educativa Nueva Esperanza Institución Educativa Altos del Rosario Institución Educativa Unión Institución Educativa Rafael Núñez Institución Educativa San José Institución Educativa Cerrito
Tumaco:	
	Colegio Santa Teresita Instituto Técnico Popular de la Costa Institución Educativa Ciudadela Tumac Colegio Nuestra Señora de Fátima Colegio Rural Mixto Tangareal. Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen Institución Técnica Agroindustrial San Luis Robles Institución Educativa Manuel Benítez Dukler Institución Educativa San Juan Evangelista

Contenido

	Pg.
Presentación	6
El objeto y el proceso metodológico	8
Objeto de la sistematización	
Objetivos	
Diseño metodológico	
Ámbito institucional de la participación de los y las jóvenes	19
Las concepciones de participación	
Algunos cambios en las concepciones de la participación.	
El proyecto educativo	28
Finalidades del proyecto que favorecen la participación:	
Estrategias	
Contenidos	
Desarrollo de habilidades	
Estrategias pedagógicas como mecanismos de participación	
Institucionalización – sostenibilidad, apertura de espacios para la participación juvenil	
Los factores que inciden en la participación de las y los jóvenes	34
Los adultos	

Pg.

Factores del contexto
Algunas conclusiones sobre el contexto y su incidencia en la participación juvenil.
Los factores no previstos dentro del proyecto y que intervienen en la participación juvenil.

Sentidos, prácticas e incidencias de la participación en los y las jóvenes

Sentidos de participación para los-as jóvenes
Prácticas de participación
Los cambios que genera la participación en las y los jóvenes

Los ejes transversales de la participación

La participación juvenil como búsqueda del reconocimiento
La relevancia de la participación

Transformaciones y aprendizajes frente a la participación

Transformaciones en las instituciones
Aprendizajes institucionales
Las transformaciones en los sujetos

Anexos

47

63

71

82

Presentación

Colombia es un país de contrastes aquejado por problemas de diverso orden, habitado mayoritariamente por jóvenes dispuestos a generar transformaciones en su entorno social, político, cultural y económico. La energía y ganas de vivir de las y los jóvenes son de vital importancia en el esfuerzo del país por superar las situaciones de violencia, inequidad y discriminaciones de diverso tipo, y así, alcanzar una mejor calidad de vida; por ello la apuesta de Plan es generar espacios y posibilidades que les permitan desarrollar sus habilidades y potencialidades y su construcción efectiva como ciudadanos integrales.

Es por ello que con el apoyo financiero de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional-ACDI- se ha venido consolidando el Proyecto “Jóvenes Constructores de Paz” –JCP- el cual, desde un enfoque preventivo, busca desarrollar procesos participativos para la construcción de alternativas que promuevan la resolución pacífica de sus conflictos y los de sus comunidades. Así mismo, prevenir que las y los jóvenes se involucren en actos y hechos de violencia, facilitando que se conviertan en sujetos activos en la búsqueda de soluciones a sus conflictos, aportando a la construcción de procesos de paz en el país.

En este sentido el proyecto gira en torno a la posibilidad de construir relaciones de convivencia democrática, las cuales no sólo se nutren por sistemas normativos y políticos sino que, ante todo, son un modo de vida en la cotidianidad de las personas que las lleva a relacionarse con los otros en el respeto, la solidaridad, la pluralidad y la espontaneidad como formas inherentes y constitutivas del ser humano.

Por lo anterior, el proyecto asume a las y los jóvenes como sujetos de derechos, en su dimensión individual y colectiva, capaces de transformar la sociedad en la que viven, a través de su propio vivir, por lo cual se privilegia el enfoque de fortalecimiento de sus potencialidades desde la mirada del desarrollo humano. Es así como desde la vivencia de sus derechos se les apoya para la concreción de sus proyectos de interés y fortalecimiento de las iniciativas juveniles de organización y participación.

Teniendo claridad de que lo anterior se facilita en la medida en que las y los jóvenes encuentren ambientes, escenarios y contextos que favorezcan el ejercicio de sus derechos, se considera imprescindible realizar un trabajo que permita el fortalecimiento de las capacidades de docentes y padres de familia representantes de los espacios más cotidianos para las y los jóvenes: su escuela y su familia, facilitando así la construcción de ambientes democráticos, pacíficos, equitativos e incluyentes en los cuales puedan vivir plenamente.

La presente propuesta consiste en conformar una Caja de Herramientas Pedagógicas que se vaya nutriendo de los diversos avances del Proyecto JCP. Es así como proponemos inicialmente cuatro cartillas, un cuaderno de notas y un Cd, materiales que apoyan la realización de los encuentros formativos a través de los cuales se desarrolla la propuesta educativa de construcción de paz. Propuesta que se ha construido y acompañado juntamente con el equipo de profesionales de CINDE- U. Manizales con base en el aporte de jóvenes, docentes, padres, madres de familia y demás personas vinculadas al desarrollo del proyecto.

La primera cartilla da cuenta de los antecedentes e historia de la implementación del proyecto y las orientaciones pedagógicas, metodológicas y didácticas a tener en cuenta en el desarrollo de los encuentros formativos.

La segunda cartilla contiene los ocho encuentros formativos, (tres de contextualización y cinco sobre los ejes temáticos de la propuesta). Los tres primeros en los cuales se propone la realización del diagnóstico en las instituciones educativas y comunidades, la adaptación de la propuesta a desarrollar, y un primer acercamiento a la comprensión del enfoque de construcción de paz; lo cual permite adentrarse posteriormente en los cinco componentes a profundizar en el marco de la propuesta educativa de construcción de paz: los potenciales afectivo, ético, moral, comunicativo, creativo, político y participativo para la solución pacífica de los conflictos.

La tercera cartilla contiene el estudio de línea de base: evolución de las concepciones de los y las jóvenes JCP frente a las categorías de justicia, inclusión y participación democrática.

La cuarta cartilla presenta la sistematización del proyecto JCP en su primera fase (2003-2005) referida a la participación de construcción de paz.

Por último cabe anotar que el proyecto ha venido fortaleciendo el apoyo a las y los jóvenes para la concreción de sus expectativas frente a la organización y participación juvenil por lo cual se ha implementado un proceso que les permita lograr dicho cometido. Todo ello abordado desde una perspectiva de derechos y de género.

Esperamos que este material sea de utilidad y que efectivamente mediante su puesta en escena se logre generar cada vez más espacios en los que sea posible convivir democrática y solidariamente.

Equipo Jóvenes Constructores de Paz
Plan

1 El objeto y el proceso metodológico



1.1. Objeto de la sistematización

Uno de los ejes de desarrollo a lo largo del proceso de formación en el proyecto “Jóvenes Constructores-as de Paz” fue la participación; dado este interés se hizo ineludible, la exploración desde la concepción misma sobre la participación y las transformaciones que fueron presentándose a largo de la ejecución del proyecto, la cual fue concebida en un primer momento como la “opción de los y las jóvenes” de ser escuchados para empoderarse dentro de un proyecto y que fue llevando a entender que ellos-as debían hacer parte de todos los espacios, incluidos los administrativos y de planeación del proceso.

Concebida como un proceso de construcción permanente de generación de condiciones institucionales, organizacionales, sociales y culturales para que los y las jóvenes incidan autónomamente en la toma de decisiones, la sistematización se articula en torno a tres niveles de preocupación que se concretan en unas preguntas específicas y unas categorías de análisis, a saber:

Ámbito institucional de la participación de los y las jóvenes.

En este primer ámbito, el interés fundamental se centró en entender cómo las instituciones que lideraron el proyecto, concibieron la idea de participación y las estrategias metodológicas para posibilitarla; pero de igual forma poder entender cómo estas ideas y esta metodología fue cambiando con el desarrollo mismo del proceso y por lo tanto, interesó reconocer y entender los aprendizajes logrados por estas instituciones en el proyecto.

¿Cómo se concibió la participación en el proyecto y cuáles cambios se han dado?

Categoría: Concepciones. Ideas, orientaciones, principios orientadores

¿Cuál fue la propuesta metodológica prevista para fortalecer la participación y qué cambios tuvo?

Categoría: Metodología. Enfoque, estrategias, actividades, espacios, recursos.

¿Cuál ha sido la propuesta educativa del proyecto para potenciar la participación?

Categoría: Propuesta educativa. Contenidos, didácticas, propósitos.

¿Cuáles han sido los aprendizajes institucionales adquiridos a lo largo del proceso de desarrollo del Proyecto?

Categoría: Aprendizajes institucionales. En cuanto a estrategias metodológicas, sostenibilidad, educación para la participación y la paz, trabajo con jóvenes, etc.

Ámbito de los factores que inciden en la participación de los y las jóvenes

En este ámbito, el interés se centra en la posibilidad de visualizar y entender aquellas condiciones que favorecieron o no la participación de los y las jóvenes a lo largo del proceso, dentro de estas condiciones está el papel desempeñado por los-as adultos-as, las condiciones no previstas en el proyecto y que de igual forma favorecieron o no la participación de los y las jóvenes y finalmente las condiciones del contexto que jugaron un papel similar.

¿Cómo han contribuido los adultos a potenciar la participación de los y las jóvenes?

Categoría: Adultos. Padres, docentes, directivos, facilitadores de desarrollo comunitario (funcionarios Plan).

¿Cuáles y de qué modo otras dinámicas y espacios no previstos han potenciado la participación?

Categoría: No previstas. Interacciones, oportunidades, espacios, momentos.

¿Cuáles aspectos del contexto han incidido en la participación de las y los jóvenes?

Categoría: Contexto. Cultural, político, económico.

Ámbito de sentidos, prácticas y efectos de la participación en los y las jóvenes:

En este ámbito se buscó identificar las transformaciones de los y las jóvenes frente a la participación desde el cambio en sus sentidos y las prácticas de participación.

¿Cuáles sentidos dan los y las jóvenes a la participación?

Categoría: Sentidos. Significaciones, valoraciones, representaciones.

¿Cuáles prácticas de participación son las más significativas para las y los jóvenes?

Categoría: Prácticas de participación. Espacios, formas, tiempos, niveles.

¿Cuáles cambios en la participación ha generado el proyecto en los y las jóvenes?

Categoría: Cambios jóvenes. En sus percepciones, prácticas, relaciones, espacios.

1. 2. Objetivos

Reconstruir narrativamente e interpretar críticamente la experiencia de la participación de los y las jóvenes en el proyecto JCP, en una perspectiva de construcción de paz.

A nivel específico, los objetivos a lograr fueron:

- Caracterizar las concepciones y posibilidades generadas desde el proyecto Jóvenes Constructores-as de Paz (J.C.P.) en cuanto a la participación de los y las jóvenes.

- Analizar los factores que han posibilitado o limitado la participación de los y las jóvenes que hacen parte del proyecto JCP.

- Comprender los sentidos, prácticas y cambios generados en los y las jóvenes en cuanto a las dinámicas de participación propiciados por el Proyecto JCP. Releer la temática de la participación desde el reconocimiento como eje transversal identificado a lo largo de la sistematización.

- Hacer un balance de los aprendizajes institucionales en cuanto a la temática de la participación de los y las jóvenes.

1.3. Diseño metodológico

1.3.1. Enfoque

En este proyecto se concibe la sistematización, no como una operación instrumental o un balance espontáneo de una práctica, sino como una “modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben”⁴.

Tal definición, involucra los rasgos centrales que, a nuestro criterio, caracterizan la sistematización, a saber: producción intencionada de conocimientos; producción colectiva de conocimiento; descripción de la problemática en su densidad; interpretación crítica de la lógica y los sentidos de la experiencia; potenciación de la práctica de intervención social; conceptualización de las prácticas sociales en general. A continuación, se describirán cada uno de estos enunciados que orientaron el proceso de sistematización⁵.

a. Es una producción intencionada de conocimientos.

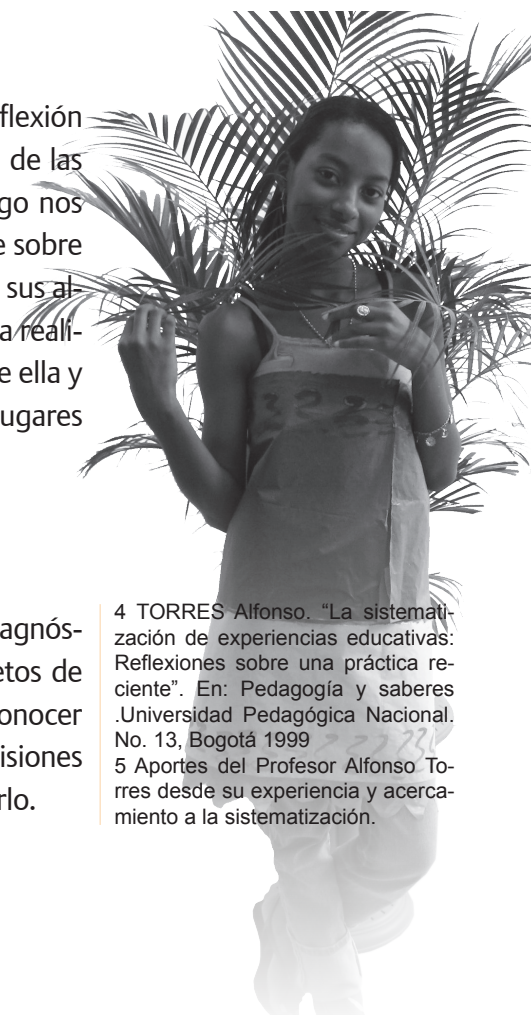
La sistematización no se genera espontáneamente con la sola discusión y reflexión sobre lo que se hace; supone un reconocimiento y a la vez una superación de las representaciones y saberes de los actores de las prácticas. Este primer rasgo nos sitúa en un nivel epistemológico; es decir, nos exige una posición consciente sobre desde dónde, para qué y como se produce conocimiento social, cuáles serán sus alcances e incidencia sobre la práctica. Hay que explicitar cómo entendemos la realidad a sistematizar, el carácter del conocimiento que podemos producir sobre ella y la estrategia metodológica coherente para hacerlo; ello nos permite salir de lugares comunes desde los cuales interpretamos y participamos de estas prácticas.

b. Es una producción colectiva de conocimiento.

Al igual que la Investigación Participativa, la Recuperación Histórica y el Diagnóstico Participativo, la sistematización reconoce y va construyendo como sujetos de conocimiento a los propios actores involucrados en la experiencia. Sin desconocer el aporte que pueden jugar los especialistas externos, quienes toman las decisiones principales de la investigación: el qué, el porqué, el para qué y el cómo hacerlo.

4 TORRES Alfonso. “La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente”. En: Pedagogía y saberes. Universidad Pedagógica Nacional. No. 13, Bogotá 1999

5 Aportes del Profesor Alfonso Torres desde su experiencia y acercamiento a la sistematización.



c. Reconoce la complejidad de las prácticas de acción social, objeto de la sistematización

Tales prácticas son mucho más que la sumatoria de sus objetivos, actividades, actores, roles y procesos institucionalizados. Es condicionada por los contextos político, social y cultural donde se formula y ejecuta; involucra y produce diversos actores; despliega acciones (intencionales o no) y relaciones entre dichos actores; construye un sentido, una institucionalidad, unos significados y unos rituales propios; a su vez es percibida de modos diferentes por sus actores, quienes actúan en consecuencia; produce efectos (previstos o no) sobre el contexto en el que actúa; está sujeta a contingencias y al azar propio de la vida misma.

d. Busca reconstruir la práctica en su densidad.

La sistematización en un primer momento busca producir un relato descriptivo de la experiencia; una reconstrucción de su trayectoria y complejidad desde las diferentes miradas y saberes de los actores que tengan algo que decir sobre la práctica. El apoyo en diversas técnicas (entrevistas, observaciones, grupos de discusión, etc.) busca provocar relatos de los sujetos involucrados para reconocer sus diversas lecturas e identificar temas significativos que articulan la experiencia. Así, desde fragmentarias, parciales, a veces contradictorias miradas, se construye un relato que describe inicialmente la práctica objeto de la sistematización.

e. Busca una interpretación crítica de la lógica y sentidos que constituyen la experiencia.

La sistematización, además de reconstruir la experiencia aspira a dar cuenta de su lógica particular, de los sentidos que la constituyen. El equipo sistematizador asume un rol explícitamente interpretativo al tratar de develar la “gramática” subyacente que estructura la experiencia; busca identificar sus factores influyentes o instituyentes, las relaciones estructurales y las claves culturales que le dan unidad o son fuente de fragmentación. En fin, la sistematización debe producir una lectura que vaya más allá de los relatos de sus actores, que involucre elementos y factores no “previstos” y ayude a ampliar su mirada sobre su práctica.

f. Busca potenciar la propia práctica de intervención social.

Además de los alcances cognitivos descritos, la sistematización tiene un interés pragmático: mejorar la propia práctica: generar ajustes, desplazamientos y cambios necesarios para que el programa o proyecto sistematizado gane en eficacia social y

riqueza cultural. Ello no es una consecuencia mecánica ni una decisión final. Debe hacerse conscientemente a lo largo de la sistematización; por ejemplo, en la medida en que los actores van ampliando su mirada sobre las dinámicas, relaciones y lecturas de la práctica, van reorientando sus propias acciones.

g. **Aporta a la conceptualización de las prácticas sociales en general.**

Una preocupación objeto de debate entre quienes reflexionamos sobre la sistematización es la referida al alcance de los conocimientos que produce; sus posiciones expresan -sean o no conscientes de ello- posturas epistemológicas diferentes. La sistematización busca comprender los sentidos que conforman prácticas sociales determinadas y desde allí producir esquemas de interpretación que permitan comprender lo social. Los conocimientos producidos por la sistematización - en la medida en que son comunicados - amplían el conocimiento que se posee sobre uno o varios campos de la realidad social; por ejemplo los movimientos sociales, las organizaciones populares o la educación popular.

En fin, podemos definir la sistematización como una autorreflexión que hacen las organizaciones y los sujetos que impulsan una experiencia de acción social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes que ya poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo de reflexión sobre los contextos, factores y elementos que la configuran. También la sistematización puede ser vista desde la perspectiva de los *sistemas observadores*, según la cual “un sistema es una realidad compuesta por un sujeto y la realidad que ese sujeto pretende objetivar”⁶; así, como el observador nunca es ajeno al objeto de estudio, ni éste es independiente de aquel, toda observación se funda en una interacción entre sujetos: es una creación intersubjetiva.

1.3.2. Diseño y balance del proceso



A partir de las consideraciones previas, los momentos – decisiones de este proceso de sistematización fueron las siguientes:

Generación de las condiciones para el inicio


a. Meta:


Definición conjunta de objeto y diseño metodológico de la sistematización.

Acciones:

-  Reconocimiento de la necesidad, interés y disposición de la organización para realizar la sistematización.
-  Conformación de equipo responsable

6 IBÁÑEZ Jesús. Nuevos avances en la investigación social. Proyecto A ediciones, Barcelona 1998, pag. 13

 Taller de capacitación intensiva para apropiación del enfoque metodológico y definición del objeto de la sistematización


 Elaboración conjunta de plan de trabajo: definición del objeto y del diseño metodológico


b. Reconstrucción narrativa y descriptiva de la experiencia


Meta:


Construcción de un texto narrativo que de cuenta de las diversas miradas de los actores del Proyecto JCP en los niveles regional y nacional.


Acciones:

 Definición de estrategia de reconstrucción, fuentes de información y técnicas de recolección

 Diseño de instrumentos y preparación de actividades

 Recolección y organización de la información

 Análisis de la información

 Redacción del documento de reconstrucción de la experiencia

c. Interpretación de la experiencia analizada

Meta:

Documento de carácter analítico interpretativo acerca de la participación de los y las jóvenes en el Proyecto JCP

Definición de ejes temáticos de profundización

Consulta documental y conceptual

Interpretación por ámbitos

Síntesis interpretativa

d. Síntesis y socialización de resultados

Meta: Elaboración y presentación pública de los resultados

Redacción de informe final

Definición de poblaciones y estrategias de socialización

Realización de eventos de socialización

1.3.3. La reconstrucción de la experiencia de participación de las y los jóvenes en el Proyecto Jóvenes Constructores de Paz

La reconstrucción de la experiencia se hizo siguiendo las siguientes orientaciones acordadas en el primer taller de capacitación:

Diseño detallado de la fase de reconstrucción narrativa de la experiencia

La reconstrucción de la experiencia se realizó con participación de gerentes de las oficinas regionales de Plan, Asesores técnicos locales de juventud, Facilitadores de Desarrollo Comunitario y Formadores del proyecto donde las actividades y metas del trabajo fueron establecidas con claridad para facilitar el desarrollo de esta fase del proceso de sistematización. Las actividades y metas se presentan a continuación.

La información se propuso recoger a partir de tres aspectos que a esta sistematización le interesaron en particular, los siguientes ámbitos:

- a) Institucional, que recogió la información pertinente a las apuestas que desde las instituciones que ejecutan el proyecto se tienen en torno a la participación,
- b) Factores, que intervienen en el ejercicio de participación de los-as jóvenes alrededor del proyecto, y
- c) Sentir y prácticas, propias de los y las jóvenes participantes en el proceso de formación.

A continuación presentamos un cuadro con las preguntas alrededor de cada uno de los ámbitos, las fuentes y las técnicas de recolección de la información de interés en la sistematización.

Actividades	Meta
Precisión objeto, preguntas, técnicas e instrumentos de la sistematización.	Documento, plan de trabajo de la sistematización.
Aplicación de técnicas y registro de información.	Fichas de recolección
Taller de análisis de información	Adquisición de habilidades para análisis de información
Organización y análisis de información.	Mapas semánticos por tema
Elaboración de informe de la fase de reconstrucción	Documento. Macrorelato descriptivo

Cuadro resumen con preguntas por aspecto, fuentes y técnicas de recolección de información

	PREGUNTAS POR ÁMBITOS	FUENTES	TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN
A. INSTITUCIONAL	1. ¿Cómo se concibió (en general) la participación en el proyecto y cuáles cambios se han dado?	PROPUESTA EDUCATIVA DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ (PECP) Actas del Comité técnico Planes de trabajo anuales Informes de los Equipos Multiplicadores, Informes, Asistentes Regionales, CEANJ (CINDE – U. de Manizales), Plan	Análisis documental
		Integrantes del Comité Técnico	Grupo de conversación
	2. ¿Cuál ha sido la propuesta metodológica prevista frente a la participación y qué cambios han tenido?	Manual de orientaciones Plan de Ejecución del Proyecto Cartillas Memoria de los talleres Planes de acción Actas Equipo Local de Investigación y Equipo Local de Coordinación Informes Facilitadores de desarrollo comunitario Asistentes Regionales, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales), Plan Internacional	Análisis documental
		Integrantes Comité Técnico	Grupo de conversación
	3. ¿Cuál ha sido la propuesta educativa del proyecto para potenciar la participación?	Manual de orientaciones - Cartillas, Memorias talleres	Documental
	4. ¿Cuáles han sido los aprendizajes institucionales?	Gerentes de Oficinas Plan Facilitadores de Desarrollo Comunitario	Grupo focal
		Asesores Regionales Responsables del proyecto Integrantes del Comité Técnico	Grupo de conversación

A. INSTITUCIONAL	PREGUNTAS POR ÁMBITOS	FUENTES	TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN
	5. ¿Cómo han contribuido los adultos a potenciar la participación de las y los jóvenes?	Informes de Seguimiento Docentes del EM	Análisis documental Entrevista -se- miestructurada
	6. ¿Qué procesos o espacios no previstos han potenciado la participación?	Jóvenes del EM y del grupo de apoyo	Entrevista -se- miestructurada Grupo de con- versación Taller
	7. ¿Cuáles aspectos del contexto inciden en la participación de las y los jóvenes?	Jóvenes del EM y del grupo de apoyo	Taller
		Coordinadores PU Asesores Locales de Juventud Facilitadores de Desarrollo Comunitario Responsables del proyecto	Grupo focal
	8. ¿Cuáles sentidos dan las y los jóvenes a la participación?	Diarios de campo Informes del Equipo Multiplicador Informes Equipo local de Coordinación – Equipo Local de Investigación. Informes semestrales Docentes	Análisis documental
		Asesores Regionales Responsables del proyecto Integrantes del Comité Técnico	Grupo de con- versación
	9. ¿Cuáles prácticas de participación son las más significativas para las y los jóvenes?		Entrevista semi-estructu- rada
	10. ¿Cuáles cambios ha generado el proyecto en la participación de las y los jóvenes?	Jóvenes del EM y del grupo de apoyo	Grupo de con- versación Entrevista semi-estructu- rada

1.3.4. Técnicas e instrumentos

Como lo podemos apreciar en el cuadro anterior, las técnicas que se emplearon en esta sistematización fueron:

- ☀ Revisión documental en archivos nacionales y archivos locales.
- ☀ Grupos de conversación con integrantes del comité técnico y jóvenes participantes en el proceso de formación.
- ☀ Entrevistas semi-estructuradas con docentes.
- ☀ Entrevistas semi-estructuradas con jóvenes
- ☀ Talleres con jóvenes
- ☀ Grupos focales con funcionarios de Plan (Gerentes de las oficinas regionales, Asesores Técnicos Locales de Juventud, Facilitadores de Desarrollo Comunitario).

En el anexo 1 (instrumentos para construcción de datos) se presentan algunos de los instrumentos que se emplearon en la fase de producción de información sobre la temática.

1.3.5. El análisis e interpretación de la información

Para el análisis de la información se realizaron talleres especializados en técnicas y procesos de análisis de información cualitativa, a partir de los cuales se procesó la información hasta llegar a la elaboración de mapas semánticos de la problemática de cada una de las categorías de análisis que conformaban los ámbitos temáticos.

Dichos mapas, fueron la base para la redacción de una primera versión de las síntesis descriptivas que fueron sometidas a discusión conjunta, a partir de cuyas recomendaciones, se produjeron las versiones que conforman este informe.

A partir de los textos construidos con el equipo, se lograron identificar algunas problemáticas transversales referidas a la temática de la sistematización, que por su relevancia o significación, ameritaran ser profundizadas e interpretadas a la luz de una reflexión basada en bibliografía especializada. Los ejes temáticos transversales definidos fueron la participación a la luz del reconocimiento y sus transformaciones generadas por el proyecto.

Finalmente se nombran algunas conclusiones finales del proceso a nivel de “balance global” de los aprendizajes obtenidos y de recomendaciones, derivados, en primer lugar del análisis de la categoría “Aprendizajes institucionales”.

2. **Ámbito institucional de la participación de los y las jóvenes**

2.1. **Las concepciones de participación**

La primera de las concepciones a explorar es la de las propias instituciones que promueven el proyecto y que de alguna manera delimitan el proyecto y la participación de los y las jóvenes, las preguntas a las que nos enfrentamos en este apartado son: ¿Cómo se entendió (en general) la participación?, ¿Cuáles cambios se han dado en el proceso de implementación del proyecto? y ¿En qué escenarios se ha dado?

2.1.1. **Concepciones iniciales**

Este análisis tiene como fuente principal de consulta, los documentos oficiales del proyecto, producidos en los tres años entre los que se cuenta los Planes de Ejecución del Proyecto (PEP) (2003-2005 y 2006-2009), los Informes Semestrales, así como los Planes Anuales de Trabajo y el Manual de Orientaciones para Multiplicadores y Multiplicadoras. De igual forma, se retoman los resultados de algunas evaluaciones semestrales realizadas por los funcionarios de Plan y los informes anuales del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales). Finalmente, hacen parte para este análisis los resultados de los grupos de discusión realizados con funcionarios de Plan de las Unidades de Programa de la Costa Atlántica y de la Costa Pacífica dentro del marco de la sistematización, y del grupo de discusión realizado con los miembros del Comité Técnico.

La participación en el proyecto fue entendida desde tres perspectivas diferentes, la primera de ellas fue como resultado del proceso de formación que permitiría a los y las jóvenes ganar herramientas para ejercer su ciudadanía, favoreciendo ade-

más, ser parte de las decisiones en aquellos asuntos relacionados con su propio desarrollo y el de sus comunidades.

La segunda perspectiva fue entender la participación como elemento central en el proceso mismo de formación, desde el cual es posible fortalecer habilidades para participar desde el desarrollo del pensamiento crítico, las capacidades analíticas y de comunicación, basadas en principios éticos y democráticos y en el fortalecimiento de la autoestima. En esta medida, se “prepara” al joven para ejercer su ciudadanía desde actitudes de equidad, aceptación activa de la diferencia y la democracia. La participación como proceso implica además que el joven se conozca y reconozca su entorno, para ser capaz de hacer una lectura del mismo y adquirir un compromiso con su desarrollo, desde sus propias formas de ser, pensar y actuar.

Finalmente, la participación se plantea como estrategia, que implica que los y las jóvenes, se involucran en decisiones que les afecta personalmente y, gradualmente, en aquellas que afectan su espacio familiar, escolar, comunitario y de la sociedad en general, esta estrategia permite a los y a las jóvenes hacer parte de espacios donde ellos-as puedan desarrollar y poner en práctica sus habilidades y capacidades para participar. Estos espacios les permiten generar sentido de pertenencia, ser parte de un colectivo, y con ello, favorecer la expresión de ideas y opiniones, hacer parte de la toma de decisiones, a través del trabajo cooperado.

7 Una vez aprobada la propuesta inicial del Proyecto, y de acuerdo con los requerimientos de la ACDI, se hizo una primera reunión con la participación de todas las personas que de una u otra forma estarían vinculadas al proyecto, para definir las estrategias de implementación del proyecto. Asistieron a esta reunión por parte de Plan los asesores nacionales, la gerencia de programas, los y las coordinadoras de las Unidades de Programas (PU), los y las asistentes comunitarios responsables del proyecto en cada una de las PU y la coordinadora nacional del proyecto. De parte del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales) participaron la Directora para la seccional de Manizales, el Coordinador del proyecto Niños y niñas como constructores de paz, y tres educadores. Igualmente se contó con el acompañamiento de una representante de Colombia Joven y un asesor de Foster Parents – Plan Canadá. El resultado de esta reunión es el PEP.

2.1.2. Ideas previas frente a la participación

El Plan de Ejecución del Proyecto (PEP)⁷ es el documento oficial donde se consignan los principios orientadores, los resultados esperados del proyecto en toda su fase de ejecución, se establecen los indicadores de medición y se definen las estrategias de ejecución para todo el proyecto. Por ello, se considera importante partir de este documento para hacer un primer análisis de lo que desde un inicio se entendió por participación, cómo se describía y en qué escenarios se concebía.

Desde el principio se asocia la participación de los y las jóvenes con sus derechos, como “ciudadanos éticos”, con una participación activa y democrática para *“la recuperación de sus derechos y legitimación de su voz como sujetos de cambio”*. Se propone así, que los y las jóvenes hagan parte de la toma de decisiones en espacios que *“tengan que ver con su desarrollo personal y el de sus comunidades”* y para ello se hace énfasis en el fortalecimiento de sus potencialidades humanas para el empoderamiento y el liderazgo colectivo.

Dos aspectos reiterativos en el planteamiento del proyecto asociados a la participación son los espacios, en los cuales se hace posible la participación y los procesos, por medio de los cuales ésta se logra. Los y las jóvenes hacen parte de los Equipos Multiplicadores (EM) donde se *“forman en la capacidad para actuar como multiplicadores, para generar cambio de actitudes”* y *“aplicar sus habilidades”*.

Para la selección de los y de las jóvenes que se vincularon al proyecto como multiplicadores, se propuso utilizar un ejercicio democrático que permitió la postulación voluntaria y la votación plenaria entre los jóvenes de cada institución para elegir a sus representantes-multiplicadores. El reconocimiento de los y las jóvenes como sujetos participativos, se plantea desde el diseño de la Propuesta Educativa de Construcción de Paz (PECP) que parte de sus necesidades e intereses, pero que además se ejecuta y valida por ellos, ubicándolos como “actores” centrales del proceso.

Además, para el seguimiento del proceso, los y las jóvenes se vinculan a los Equipos Locales de Investigación y de Coordinación (ELI – ELC) con representación mayoritaria de adultos, desde los cuales se pretende reflexionar sobre el proceso, hacer análisis de los resultados y dar apoyo a los EM para su cualificación. Este espacio permite a los y las jóvenes tener incidencia directa sobre el monitoreo y las decisiones que se toman en el proceso.

Por otro lado, en la última etapa del proyecto, los y las jóvenes hacen parte de otro espacio de participación, las organizaciones juveniles, desde las cuales pueden exigir y ejercer sus derechos, desde intereses y acciones particulares, que les permite ganar legitimidad como jóvenes que participan desde distintas posibilidades dentro de sus comunidades.

Como principio transversal en todos los espacios de participación, se hace explícita la “participación equitativa” entre hombres y mujeres, desde la cual se pretende de-construir las representaciones y los roles de género, tradicionalmente asignados a hombres y mujeres

La participación es una estrategia que permite vincular a los y a las jóvenes en los distintos espacios del proceso desde los cuales se garantiza el ser escuchados y tenidos en cuenta y hacer parte de la toma de decisiones, tanto del proyecto como del diseño, la ejecución y la evaluación de la Propuesta Educativa de Construcción de Paz:

“Yo creo que inicialmente la propuesta del proyecto plantea en varios de sus apartes el tema de la participación pero más que todo haciendo énfasis en una estrategia de vincular a las y los jóvenes como en todos los espacios posibles que concibiera el proyecto. Desde el momento inicial del proyecto se habla de que las y los jóvenes van a participar en la construcción de una propuesta educativa de construcción de paz... que se van a establecer estrategias de participación en los espacios de diagnóstico, de evaluación de validación y de monitoreo del proyecto...” (Patricia Sánchez - Coordinadora del proyecto 2003-2005).

La *“generación de capacidades”* para la participación se logra en tres niveles. El primero de ellos tiene que ver con el desarrollo o promoción de los valores de equidad-justicia, reconocimiento-respeto, solidaridad - responsabilidad. El segundo, es el cambio de actitudes favorables a la convivencia pacífica (actitudes positivas) el cual da especial prioridad a la equidad (género, etnia, clase social, intergeneracional). El tercer elemento está asociado con el desarrollo de habilidades afectivas, comunicativas, creativas para la resolución de conflictos y políticas, para el fortalecimiento de la confianza y seguridad en sí mismo y finalmente poder expresar ideas y tomar decisiones políticas. En este sentido, la participación es entendida como un proceso en el cual los y las jóvenes desarrollan habilidades y capacidades para el ejercicio de sus derechos y se preparan para ejercer su ciudadanía; *“darles a las y los jóvenes la oportunidad de expresar sus opiniones, de considerar sus necesidades y hacerlos parte de la solución de las necesidades que ellos plantean”*.

2.1.3. Durante el proceso

Una vez se inicia la ejecución del proyecto, empiezan a explicitarse más los elementos de la participación.

La oportunidad de pertenecer a un grupo (EM) reconocido en la comunidad, el asumir responsabilidades de grupo y el viajar y conocer personas de otras comunidades, son identificados, entre otros, como elementos que contribuyen al desarrollo de los y las jóvenes, fortaleciendo su autoestima y contribuyendo al desarrollo de su capacidad para la participación. Se muestra, de esta manera, que el desarrollo de habilidades y capacidad para la participación se presenta como un proceso gradual y permanente, desde diferentes dimensiones.

“...la posibilidad que han tenido de que se les facilite el espacio en donde ellos puedan proyectarse y empezar a hacer parte de algunos eventos que

pueden ser institucionales, a nivel local, nacional o internacional... en esa medida las y los jóvenes van alimentando todo el proceso y generando un nuevo significado de participación". (Docente)

Otro elemento que aparece en el proceso son los factores que posibilitan la participación como el trabajo cooperado, la promoción del liderazgo cooperado, el hacer parte de proyectos y el asumir compromisos a favor de un colectivo, se ubican dentro de estos factores. Igualmente, el asumir funciones de manera rotativa dentro de un grupo, el desarrollo de planes de acción, el desarrollo de habilidades para la administración y el manejo de recursos, también son identificados como factores que forman ciudadanía, que favorecen el empoderamiento y permiten al joven y a la joven incidir en su contexto:

"El trabajo cooperado, el hacer parte de un grupo, de asumir funciones y responsabilidades, de manejar recursos, de adquirir un estatus social, de tener proyectos colectivos y de lograr reconocimiento social por su acción, son elementos importantes que han permitido que durante el proceso los y las jóvenes accedan cada vez mas a espacios públicos de decisión, donde su palabra es reconocida, sus ideas y propuestas tenidas en cuenta y su papel es activo, protagónico, factores que han favorecido el empoderamiento y la posibilidad de incidir en aquellas problemáticas que los afecta".
(Coordinadora del Proyecto 2003-2005)

En el proceso se evidencia la importancia dada al desarrollo de habilidades dentro del marco del desarrollo del potencial humano:

"Durante el proceso del proyecto se fue avanzando en el desarrollo de habilidades y capacidades que permitieran a los grupos de jóvenes participar en procesos comunitarios desde los cuales pueden desempeñarse como actores sociales, promover y exigir sus derechos y construir proyectos colectivos a favor de la convivencia pacífica". (Grupo de discusión con funcionarios Plan)

Sin embargo, los y las jóvenes y los-as personas adultas que acompañan los procesos, la capacidad comunicativa adquiere un lugar fundamental como base esencial para la participación, *"esto obliga a tener otro enfoque de participación... porque es ver ese espacio de participación... ellos dicen "ya puedo ha-*



blar"...": "Los 'pelaos' del proyecto empiezan a plantear: es mi palabra, es lo que yo crea, lo que yo piense, son mis ideas..."

Se reconoce así, la participación como el derecho del joven a expresar sus ideas, a ser escuchado y al desarrollo de la autonomía y responsabilidad para ejercerla.

En el proceso de la participación, se resaltan los logros en la comunicación de los y las jóvenes, *"ellos empiezan a valorar muchísimo que pueden hablar, y hablar es tan importante como ser reconocido como interlocutor..."*; así mismo, el respeto que los adultos dan a su palabra, es un elemento fundamental para la participación:

"Se empezó a tomar conciencia de la importancia de la palabra de las y los jóvenes (por parte de los adultos)... ... que es una estrategia (priorizar la palabra de las y los jóvenes frente a la de los adultos) de desarrollo de capacidades, es la capacidad de generar pensamiento crítico, de confrontar ideas, de aceptarlas, de clasificarlas por temas, por eso creo que ya estamos en una posición de ver la participación como un resultado: es un derecho, derecho a participar...". (Docente)

De otra parte, los informes y testimonios de los adultos-as acompañantes de los y las jóvenes, dan cuenta de los espacios de participación (tanto al interior de la institución educativa como en lo comunitario) que van ganando los y las jóvenes a medida que sus habilidades y capacidades se desarrollan (empoderamiento) y aumenta el reconocimiento social hacia su labor como multiplicadores del proyecto:

"...las directivas de las instituciones como las y los jóvenes compañeros de clase, y los diferentes grupos, reconocen las habilidades que las y los jóvenes han ganado en participación, hasta el punto de ser invitados a participar en espacios como la personería, el consejo de juventud y en las reestructuraciones de manuales de convivencia ..."(Facilitador de Desarrollo Comunitario)

Hacia la mitad del primer año, la concepción de participación aparece de manera explícita, en el Manual de Orientaciones de la Propuesta Educativa de Construcción de Paz⁸, que se elabora a partir de los diagnósticos realizados por los y las jóvenes en todas las Instituciones Educativas. Esta concepción no se establece como

8 Manual de orientaciones para multiplicadores y multiplicadoras

un marco conceptual desde el cual se plantea el proyecto, sino como elementos para el desarrollo del potencial político.

El potencial político y la participación democrática son descritas como la capacidad de pensar colectivamente, como la construcción de sentidos sociales que se evidencia en un contrato social

“que se expresa en la justicia y la libertad, permite la adhesión y la construcción de identidad colectiva. Se busca en este potencial desarrollar en las y los jóvenes su capacidad para pensar, actuar y sentir en el mundo de lo público, el mundo del bien común, el mundo donde ellas y ellos se sientan incluídos, sus relatos leídos, y por tanto, sus necesidades asumidas como el soporte para el diseño de políticas de atención y búsqueda continua del bienestar colectivo...”

(Manual de Orientaciones para Multiplicadores-as)

La participación, por tanto, se concibe como *“un instrumento fundamental de la política”* a través de la cual los y las jóvenes pueden exigir sus derechos y hacer parte de la construcción del bien colectivo. Se enmarca, así, en un enfoque de derechos para la búsqueda de igualdad de oportunidades y plantea el desarrollo de capacidades *“para aprender a ponerse en el lugar del otro y a ser consecuente con lo que se piensa y hace en función del bienestar público”*.

Un elemento importante que se rescata de lo descrito en el Manual de Orientaciones, y que confirma las intenciones de los documentos originales, es la necesidad del trabajo con adultos especialmente para lograr mejores niveles de participación de los y de las jóvenes:

“La participación nunca será un hecho si los adultos no comprenden la transformación del orden social que le otorgan los derechos y los deberes ciudadanos, desde la interlocución con los niños, las niñas y los y las jóvenes en procesos participativos”.

(Formadores CEANJ)

Se reconoce así, que la concepción que como adultos se tenga de la participación, promueve o limita la misma:

“Creo que nosotros mismos... los empezamos a limitar,... culturalmente la participación ha sido concedida por nosotros como el estar, formar parte de un grupo, asistir a una reunión, tal vez tomar decisiones con cierto

temor, entonces con mayor razón en estos conceptos, donde las y los jóvenes ni siquiera pueden tomar decisiones en su familia, mucho menos en su colegio, porque hay una relación fuerte que les está impidiendo el hablar, entonces ellos tienen que limitarse a escuchar más bien”.

2.2. Algunos cambios en las concepciones de la participación:

En la medida que los espacios definidos de participación se potencian y logran cumplir con sus objetivos se van dando transformaciones que a la vez, favorecen la participación de los y las jóvenes. Es el caso de los Equipos Locales de Coordinación, en la medida que este espacio fue posibilitando la participación de los y las jóvenes, quienes fueron desarrollando capacidades para expresarse y decidir, se fueron gradualmente transformando sus funciones. Los y las jóvenes lo definieron como un espacio para la socialización de los procesos institucionales, pero también como un espacio para el monitoreo de los resultados por parte de ellos. En esta medida empezaron a hacer parte del análisis del proceso que se sigue en todas las instituciones y de las decisiones que se tomaban para la cualificación de los procesos. De igual forma, progresivamente los ELC se convierten en espacios de participación juvenil más que de adultos.

A medida que los y las jóvenes fortalecen su potencial y sus habilidades, van ganando más espacios de participación. Es el caso de los talleres de multiplicación, que si bien desde un inicio se concibió que deberían ser realizados por los y las jóvenes del EM, la desconfianza e inseguridad manifiesta de los-as adultos-as, hizo que algunos (los adultos) ejecutarán y se responsabilizarán de la realización de los talleres. Solo en la medida que las y los jóvenes ganaron seguridad y fortalecieron sus habilidades para el manejo de grupos y el desarrollo de los contenidos y metodologías, iban también ganando autonomía para el diseño y la ejecución de los talleres. El empoderamiento y apropiación de sus funciones les permite asumir una mayor responsabilidad en la ejecución de todas las actividades del proyecto.

De otra parte, el Proyecto como tal fue concebido por adultos sin la representación de jóvenes. Se reconoce que fue diseñado pensando en los jóvenes y tuvo una intencionalidad muy clara en su participación, pero ellos no hicieron parte del diseño original y por supuesto de la elaboración del primer Plan de Ejecución del Proyecto (PEP) en el año 2003. Sin embargo, con base en el empoderamiento alcanzado por los y las jóvenes y de su capacidad para hacer parte de las decisiones,

para la elaboración de la propuesta de extensión (2006-2009), el segundo PEP contó con su participación, en representación de todos los jóvenes con quienes trabajan las Oficinas Regionales de PLAN. Es así como se logra vincular a los y a las jóvenes desde el diseño del proyecto y la planeación de las estrategias de ejecución.

En ese momento del proceso, la instancia oficial de toma de decisiones para la cualificación del proceso y para los ajustes en el mismo es el Comité Técnico, que sesiona dos veces al año y al que asisten el coordinador del proyecto por parte del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales) y de Plan, un formador, los asesores técnicos locales de Juventud y la oficial de proyectos por parte de Plan Canadá. A finales del 2005 (tercer año) era quizás el único espacio oficial del proyecto en el que no se contaba con la participación de los y de las jóvenes, especialmente por la dificultad de lograr una verdadera representatividad de todas las instituciones educativas, de las zonas de trabajo y de las Oficinas Regionales. Pero finalmente, se decidió vincular a jóvenes en este espacio para contar con sus opiniones y hacerlos partícipes de las decisiones.

Desde la conceptualización de los responsables del proyecto (Comité Técnico), la participación empieza a trabajarse desde un enfoque de derechos, lo cual les plantea a los y las jóvenes que pueden exigir y buscar mecanismos para el ejercicio de la participación y no depender de ser invitados a hacer parte de ciertos espacios:

“...al principio van porque son invitados a un espacio, luego de este proceso empiezan a identificar que no sólo es asistir a un espacio, sino que es empezar hacer lectura sobre lo que ellos entienden qué es su participación”. (Asistente Técnico del Proyecto)

En conclusión se plantea que para la nueva etapa del proyecto, la participación básicamente se debe orientar desde el enfoque de derechos:

“Es decir ya para la nueva etapa nosotros no podemos arrancar de la participación como estrategia. Y estamos trabajando explícitamente con la ciudadanía como un tema de un potencial político, en este momento creo ya es muy evidente que empezemos con la participación como derecho y hacerlo evidente es una de las cosas en las que estamos andando, estamos potenciando a las y los jóvenes a ser parte de varios espacios del proyecto, espacios de toma de decisiones en la propuesta educativa, que permite que los y las jóvenes hablen y descubran sus necesidades a través de las instituciones, que propongan alternativas...” (Coordinadora del Proyecto 2003-2005)

3. El proyecto educativo

3.1. Finalidades del proyecto que favorecen la participación:

El proyecto procura tres grandes resultados que marcan el camino por el cual se debe transitar y los grandes ejes que se persiguen, pero también, que marcan las apuestas que como instituciones, Plan y el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE – U. de Manizales), hacen frente a los-as jóvenes colombianos-as.

a. Participación en la construcción de procesos de convivencia pacífica

La búsqueda de esta finalidad tiene como intención mejorar las condiciones de vida del país, especialmente en el campo del desarrollo de prácticas que favorezcan el encuentro con los-as otros-as desde el reconocimiento, el trabajo colectivo y cooperado, la puesta en escena de prácticas que favorezcan el encuentro y la negociación y no la eliminación del otro, con el ánimo de la consecución de mejores condiciones de vida para todos-as.

b. Impactar las actitudes éticas, de convivencia democrática, equidad y aceptación activa a la diferencia que favorezcan la participación

Otra de las finalidades del proyecto es la posibilidad de transformación de actitudes que están a la base de la violencia y la no convivencia pacífica, estas actitudes deben ser modificadas para permitir la consecución de la finalidad anteriormente nombrada no sólo desde las acciones, sino también, desde las predisposiciones al reconocimiento, la equidad y la convivencia democrática.

c. Potenciación de la participación juvenil (institucional y comunitaria)

En el alcance de estas finalidades es necesario el reconocimiento real de todos los actores sociales, en este caso en quienes se pone la intención central es en los y las jóvenes, por lo tanto la participación juvenil en este proceso se convierte en una finalidad, pero al mismo tiempo en el camino para lograrla. Solo participando se llega a participar.

3.2. Estrategias

Para lograr las finalidades antes mencionadas es necesario desarrollar algunas estrategias que se vinculen desde los “principios” para poder llegar a las “finalidades”. Estas estrategias son:



Propuesta educativa:

La propuesta educativa es el eje desde el cual se desarrolla el proceso formativo. Esta propuesta se construye con la participación directa de los propios jóvenes y con el apoyo de los docentes que acompañan su proceso.

3.3. Contenidos⁹.

En la base de la construcción de procesos de convivencia pacífica se encuentra la necesidad de formar sujetos plenos de derechos y con procesos que favorezcan su desarrollo como seres humanos, es por esta razón que a la base de la propuesta educativa de construcción de paz se trabaja en temas como la afectividad, la comunicación, los valores, la creatividad y los derechos y la participación política.

3.3.1 Potencial afectivo

El trabajar la dimensión socio-afectiva dentro de un proceso de formación para la participación y la construcción de la paz, nace de la idea de que es imposible encontrarnos con los otros, cuando no nos hemos encontrado con nosotros mismos. Pero además, es necesario reconocernos como sujetos iguales pero diferentes a los demás; y es desde esta perspectiva, que podemos establecer relaciones de equidad y aceptación activa de la diferencia, elementos fundamentales en la “aparición” ante el otro o por lo tanto de la participación.

⁹ Idem.



3.3.2 Potencial comunicativo

La participación, solo es posible desde el encuentro de códigos compartidos con las otras personas que permitan la construcción de nuevas posibilidades de habitar el mundo. En este sentido, cobra gran importancia el desarrollo de la dimensión comunicativa como posibilidad de construcción de acciones compartidas, desde las que se construyan nuevas posibilidades de encuentro entre los seres humanos.

3.3.3 Potencial ético – moral

Para el encuentro y la construcción de nuevas posibilidades de relaciones orientadas a la construcción de la paz desde la perspectiva de la participación, es necesaria la identificación de principios que permitan establecer acuerdos de equidad, libertad, respeto y responsabilidad. En este sentido, la sumersión ética y moral cobra una relevante importancia dentro del ejercicio de la formación para la participación y la construcción de la paz.

3.3.4 Potencial de creatividad y resolución pacífica de conflictos

Entender la participación en la línea que se ha venido desarrollando con las dimensiones anteriores, implica la necesidad de identificación de nuevas formas de encuentro y construcción de mundos posibles con los otros, entendiendo que es en la diferencia donde nace el conflicto y que por lo tanto, éste es inherente a las relaciones humanas y es la posibilidad de creación de esos mundos posibles.

3.3.5 Potencial político

Finalmente, es necesario entender que en la construcción de mundos posibles desde el reconocimiento de la diferencia, y la construcción de acuerdos básicos para el encuentro desde el conflicto y el encuentro para la transformación de las condiciones de vida colectiva, son la mayor expresión de la participación como ejercicio político de todos los seres humanos.



3.4. Desarrollo de habilidades

Además del desarrollo de contenidos desde la propuesta educativa de construcción de paz, se propone el fortalecimiento de habilidades como el liderazgo colectivo y cooperativo, el trabajo en grupo y el análisis de las relaciones desde la perspectiva de género, de tal forma que los contenidos desarrollados, puedan complementarse para garantizar una formación integral en el proceso de desarrollo humano, como camino hacia la construcción de la convivencia pacífica.

3.5. Estrategias pedagógicas como mecanismos de participación

3.5.1 Multiplicación: esta estrategia presenta varias ventajas por sus posibilidades de desarrollo de habilidades para el liderazgo y de visibilización de los propios jóvenes como protagonistas del proceso de formación y que además, favorece mayor cobertura del proceso.

La multiplicación, es el proceso a través del cual un equipo de jóvenes de cada una de las instituciones forma a sus compañeros a partir de la capacitación recibida por ellos-as.

Este proceso fue concebido en un comienzo como el ejercicio de “replicar” no solo los contenidos del taller de formación, sino también, las estrategias metodológicas utilizadas en éste. Esta concepción fue transformándose hacia la posibilidad de creación de estrategias particulares que favorecieran una mayor adaptación a las particularidades de cada una de las instituciones y que al mismo tiempo permitiera mayor apropiación de los-as jóvenes multiplicadores-as del proceso de formación.

3.5.2 Jornadas por la paz: las jornadas por la paz son espacios en los que los y las jóvenes del equipo de multiplicadores permean toda la comunidad educativa con los contenidos y acciones del proyecto. Por otro lado, este es un espacio en el que los jóvenes que reciben la multiplicación, empiezan a tener espacios en los cuales ellos empiezan a visibilizarse como nuevos multiplicadores y líderes en sus instituciones educativas.

3.6. Institucionalización – sostenibilidad, apertura de espacios para la participación juvenil

Para favorecer el desarrollo y la apropiación del proceso en la toda la comunidad educativa, se han propuesto algunos espacios propios de la institución educativa, desde los cuales puede permearse su “ethos” cultural.

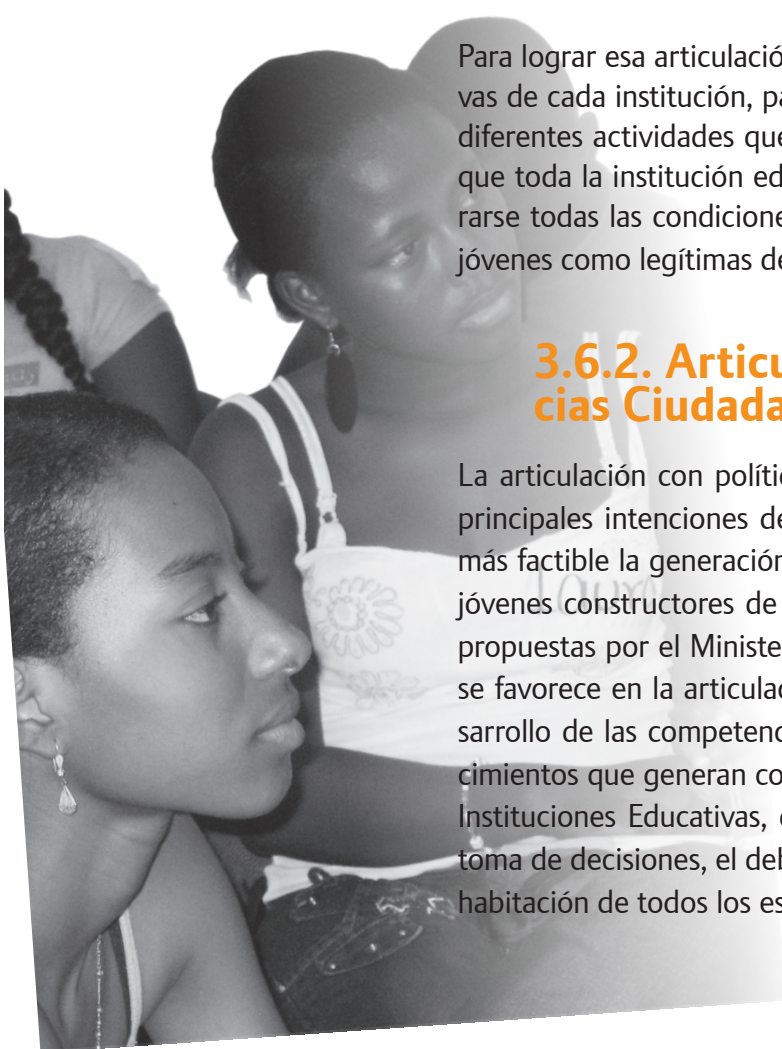
3.6.1. Articulación al Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.)

El PEI desde su función orientadora de las acciones que se adelantan en la institución educativa, debe ser el primer espacio en el cual la Propuesta Educativa de construcción de Paz sea reconocida y apropiada, de tal forma que pueda ser entendida como una posibilidad de generación de condiciones para la participación de los y las jóvenes dentro y fuera de ella; es el primer escenario desde el cual la Institución Educativa posibilita la participación de los y las jóvenes.

Para lograr esa articulación se hace un trabajo directo con los docentes y directivas de cada institución, para que puedan evidenciar el sentido de la PECP en las diferentes actividades que desde ella se adelantan cotidianamente, de tal forma que toda la institución educativa sea permeada por el proyecto y puedan generarse todas las condiciones de reconocimiento de la voz y la acción de los y las jóvenes como legítimas dentro de sus ejercicios de participación.

3.6.2. Articulación al programa de Competencias Ciudadanas:

La articulación con políticas nacionales en el tema de educación es una de las principales intenciones del proyecto, ya que desde esta perspectiva, puede ser más factible la generación de procesos de sostenibilidad de la PECP. El proyecto jóvenes constructores de paz trabaja en el fortalecimiento de las competencias propuestas por el Ministerio de Educación Nacional. En este sentido el proyecto se favorece en la articulación al interior de la institución educativa desde el desarrollo de las competencias cognitivas, emocionales, comunicativas y de conocimientos que generan condiciones de participación juvenil dentro y fuera de las Instituciones Educativas, desde la generación de ambientes democráticos en la toma de decisiones, el debate y la construcción de mejores condiciones de vida y habitación de todos los espacios.



3.6.3. Articulación al gobierno escolar y manual de convivencia:

Otros de los espacios propuestos para la articulación del proyecto a la vida institucional y por supuesto desde lo que pueden potenciarse los escenarios de participación, son el gobierno escolar y el manual de convivencia. Si bien estos fueron concebidos desde un principio como fundamentales para la articulación, en el proceso no se trabajaron directa y explícitamente, dando prioridad a la articulación al PEI y al programa de Competencias Ciudadanas y a otras iniciativas propias de los jóvenes como las oficinas de resolución de conflictos u oficinas de Constructores de Paz; sin embargo, se hacen fundamentales en la medida que posibilitan espacios concretos, válidos y reconocidos en la Institución Educativa para la participación política de los y las jóvenes.

3.6.4. Articulación a espacios propios de las y los jóvenes

Iniciativas como las de las oficinas de Constructores de Paz, permitieron al proceso ganar reconocimiento y legitimación al interior de algunas de las instituciones en las cuales fueron puestas en juego, como una estrategia de los propios jóvenes para trabajar en su institución. Por otro lado, estas propuestas permitieron que los-as jóvenes del proyecto encontrarán un espacio con el cual identificarse, lo que permitió fortalecer su compromiso frente al proyecto. Una de las cosas que identificamos a partir de estas iniciativas, es que por ser propias de los y las jóvenes, son mucho más potentes en cuanto al grado de compromiso que generan en ellos. Espacios como estos generan mayor impacto dentro del *ethos* cultural de cada institución, que espacios más formales, más institucionales, más adulto céntricos.



4. Los factores que inciden en la participación de las y los jóvenes

Un segundo ámbito para reconstruir y analizar la participación de los y las jóvenes del Proyecto JCP es la referida a los factores que la posibilitan o imposibilitan. No se pretende encontrar relaciones de causalidad sino reconocer, en las voces de los diferentes actores, especialmente las de los y las jóvenes, las alusiones acerca del papel jugado por los adultos que intervienen en el proyecto, así como la incidencia del contexto y otras dinámicas no previstas, en la participación.

4.1. Los adultos

Uno de los actores fundamentales en el proceso han sido los que el proyecto ha denominado “Adultos”, categoría en la cual se incluyen docentes, padres y madres de familia y facilitadores de desarrollo comunitario; es decir, aquellos quienes han interactuado directamente con los jóvenes, durante el proceso de formación. En éste sentido, se considera importante conocer de qué modo los adultos han incidido –potenciando o limitando– en la participación de los jóvenes.

4.1.1. Las voces de las y los jóvenes frente a las posibilidades y limitaciones de los adultos en su participación

Las y los jóvenes dejan ver en sus expresiones dos momentos básicos con respecto a la incidencia de los adultos del proyecto sobre ellos: un antes y un después. Ese antes se refiere a la transformación que se presenta paulatinamente en el interactuar entre Adulto-Joven, tal como manifiesta uno de ellos *“al inicio tuvimos problemas con la directora, ella quería manejar la plata y decidir que actividades debíamos hacer, al final todas las actividades eran propuestas por nosotros”*.

Es así, como los docentes en la medida en que van descubriendo capacidades en las y los jóvenes, empiezan a manifestar un nivel de flexibilidad, frente a su rol *“cuando inician (en el proyecto) no apoyaban, no dialogaban, no había confianza, no veían capacidades en nosotros”*.

En la medida que avanza el proyecto algunos adultos logran ver con más claridad a unos jóvenes “seguros, autónomos” con quienes se generan espacios de interacción que les permite, sentir apoyo, guía, compañía, en sus propias palabras:

“ la parte que mas nos motivan a nosotros es que nos apoyen en nuestras decisiones y nos las respeten”.

Estas nuevas percepciones hacia el adulto, dan paso a una nueva manera de interactuar, ya que se observa a un adulto que motiva a seguir adelante con sus propuestas y que también es el mediador de conflictos al interior de los equipos multiplicadores.

En éste caso es evidente la incidencia de los adultos en la participación de las y los jóvenes, cuando estos son capaces de develar actitudes de reconocimiento ante las propuestas y labor desempeñada por los actores jóvenes; con relación a esto, uno de los jóvenes señala *“hay una cantidad de docentes que no nos apoyan; pero también hay muchos docentes que nos felicitan y nos dicen que esto es muy importante”.*

Aquí vale la pena hacer un alto para reflexionar acerca de la estructura educativa de los colegios que están vinculados en la propuesta educativa de construcción de paz (PECP), marcados por ser escenarios de educación tradicional; donde el maestro habla y el estudiante escucha, aún se percibe una confusión entre el ser facilitador de procesos y controlar. El controlar y orientar-facilitar son términos muy distintos. El control inhibe la creatividad, la expresión, la toma de decisiones y por tanto la autonomía. En el caso de Constructores de Paz, las y los jóvenes planean un taller de formación con sus pares; pero encuentran situaciones donde *“el profesor se molesta cuando los llaman a alguna reunión; entonces trata de desanimar al grupo” o les dice “ese es problema suyo”.*

El ser facilitador de procesos, es emprender un camino hacia la conciencia de las necesidades propias y ajenas, para aprender a actuar con responsabilidad, generando espacios de participación.

4.1.2. Las voces de los adultos docentes en los límites y posibilidades de la participación juvenil

Los docentes desde su percepción consideran que han sido guía, compañía, apoyo, agentes motivadores y facilitadores, para los-as jóvenes en espacios como talleres, actividades culturales, jornadas de paz, reuniones que se realizaron en las Instituciones Educativas y en la comunidad; pero también son conscientes que en algún momento generaron dependencia y desconfianza.

En el transcurrir del proceso, los docentes enuncian *“ahora creemos que la experiencia de dejarlos solos-as (a los jóvenes) ha sido buena, han tenido buena aceptación del grupo”*. La reflexión que hacen algunos docentes sobre su rol, en referencia a uno de sus pares *“en el trabajo he visto a los muchachos con preocupación; porque las y los jóvenes tienen mucha dependencia de Diego; creo que tienen que soltarse un poco más, para hacerlo autónomamente”* ésta frase permite observar cierto nivel de cambio en el acompañamiento de los docentes hacia las y los jóvenes en cuanto evidencia un nivel de reflexión sobre el acompañamiento a los jóvenes.

El cambio no fue algo que se haya logrado repentinamente, para que algunos docentes cambiaran la percepción y la relación con los y las jóvenes, fue inevitable reconocer un malestar proveniente de un conflicto en el cual el desempeño de sus pares (docentes) tiene algo que ver. Tener como puntos de referencia a sus pares generó espacios de reflexión sobre su rol en la PECP, uno de esos espacios surge en el Meta-Foro, realizado al final del segundo año de formación y cuyo objetivo fue evaluar aprendizajes personales y grupales. Aquí los docentes elaboraron un decálogo con sus principales aprendizajes frente al rol de acompañantes del proceso de los jóvenes, algunos de sus planteamientos fueron:

“Confiar en la capacidad y responsabilidad de los y las jóvenes, para realizar el trabajo”.

“Aprender a bailar con ellos y ellas. (Entendido como la comprensión de la diferencia y negociación de acuerdos para trabajar)”.

“Apoyar permanentemente a los y las jóvenes, para que puedan desempeñarse”.

“Conocer sobre el mundo de los y las jóvenes”.

“Estimular la creatividad de los y las jóvenes”.

Lo anterior permite ver con más claridad el proceso de transformación que vivieron los profesores. Para algunos docentes no ha sido nada fácil poner en juego la confianza como potencializador de la participación en las y los jóvenes; sin embargo, afirman que la confianza les ha permitido interactuar de formas distintas, más cercanas, más horizontales, partiendo del afecto y no del temor, en los diferentes espacios y momentos del proyecto.

4.1.3. Las voces de los padres y las madres de familia como facilitadores o no de la participación juvenil

Por otra parte, encontramos a los padres de familia que estuvieron vinculados al proyecto y quienes consideran que fueron una compañía, que motivaron y, en algunos casos, fueron mediadores entre los docentes y jóvenes. Ellos perciben su rol de forma diferente a los docentes y esa diferencia esta determinada en “la cercanía” que los padres alcanzan a diferencia de los docentes.

Aunque los informes del proyecto, mencionan brevemente la percepción de los padres, frente a ellos mismos y los docentes, es fundamental destacar que las y los jóvenes dan cuenta de los padres de familia en términos de apoyo y compañía en la logística de los talleres, jornadas de paz, reuniones y salidas a talleres de formación.

Lo anterior permite definir al padre y a la madre de familia como actores que no alcanzaron a visualizarse y a potenciarse, en el desarrollo del proyecto y en la generación de mayores condiciones para la participación juvenil dentro de la Institución Educativa.

4.1.4. Las voces de adultos a nivel Institucional, visión y perspectiva de los otros actores que limitan o favorecen la participación juvenil.

Finalmente los adultos vinculados a las instituciones que lideran el proyecto, ven a los adultos padres y madres de familia y docentes, desde dos perspectivas. Por una parte, son quienes de alguna manera orientan, guían, acompañan apoyan, motivan y confían en las capacidades de las y los jóvenes. Por otra, los docentes son percibidos como sujetos que no se comprometen con el rol que debían desempeñar en el proceso de formación, manifiestan posturas de tipo autoritario, generan temor en los jóvenes, no logran construir en colectivo, se los observa despreocupados, no logran claridad en sus funciones y como consecuencia de lo anterior, logran de alguna forma limitar el proceso de formación..

Es evidente que la forma como se ven los padres de familia en el proyecto es muy diferente con respecto a la visión que los docentes tienen frente a su rol. Los docentes no reconocen un rol específico en los padres de familia. El rol del adulto comienza a centrarse en el accionar de los docentes.



El rol de los padres de familia no fue suficientemente claro en el proceso y por tanto ellos asumen el rol de “amigos” con los y las jóvenes; esto puede explicarse por que la responsabilidad adquirida con el proyecto la asumen los docentes, quienes empieza a sentirse presionados y cuestionados por sus pares, debido a la incidencia del proyecto en las y los jóvenes.

Las y los jóvenes describen con claridad el rol del docente y en algunos casos el rol del padre de familia; pero no es muy evidente el rol del Adulto del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales) o Plan como limitadores o potenciadores de su participación.

4.2. Factores del contexto

Existen tres grandes aspectos identificados que marcan los contextos y desde los cuales se posibilitan o limitan los procesos de participación de los y las jóvenes y que están muy relacionados, estos aspectos son:

a) Agentes, que están en el medio y que marcan condiciones sociales, de seguridad, educativas y culturales que afectan la participación juvenil. b) Lugares, en los que las prácticas de participación se limitan o facilitan, de acuerdo a la presencia de diversas condiciones. c) Condiciones, sociales, culturales, geográficas, económicas y de violencia que de igual forma limitan o facilitan procesos de participación de los y las jóvenes.

4.2.1. Agentes que limitan o facilitan la participación juvenil.

Los agentes son sujetos que intervienen y actúan directa o indirectamente en la participación juvenil, limitando o facilitando éste derecho a través de diferentes medios o estrategias, las cuales revisaremos a continuación.

Agentes que limitan.

La principal característica de la “limitación” de la participación por parte de los diferentes agentes, está relacionada con su posibilidad para imponer y establecer condiciones de violencia e inseguridad que garantizan su ejercicio del poder dentro de la comunidad y que limitan directa o indirectamente las posibilidades de participación de los y las jóvenes.

Los principales agentes que limitan la participación son los *grupos armados* (paramilitares y guerrillas) especialmente en zonas rurales, las *Pandillas* son el segundo agente de limitación y actúan principalmente en zonas urbanas y el tercer agente son los *agentes de socialización* en general y, en algunos casos los hombres adultos, son los responsables directos de limitar la participación.

Estos tres agentes limitan la participación desde tres diferentes formas: las Prácticas, las Concepciones y las Condiciones que imponen en las comunidades y que regulan sus condiciones de vida.

Prácticas que limitan la participación:

Dentro de las prácticas que ejercen los “agentes” que limitan la participación aparecen dos con gran claridad, la primera es el “*Señalamiento*” por parte de los grupos armados a las personas que participan dentro de la comunidad como “*co-laboradores o simpatizantes*” de unos grupos armados u otros, lo que limita las posibilidades de expresión libre y abierta de diferentes ideas como las propuestas desde el proyecto.

La segunda práctica que limita la participación de los y las jóvenes en la comunidad es la *exclusión* por parte de los adultos de los diferentes escenarios y espacios de toma de decisión y que se asume desde la *concepción* de la “incapacidad de los jóvenes para participar en estos espacios”.

De igual forma, la limitación de la participación juvenil se da por prácticas donde la vida se pone en riesgo y donde no existen condiciones de seguridad, estas prácticas están en relación con la “aparición” de algunos actores que ponen en riesgo la integridad de las personas. Las drogas, el alcohol, la prostitución y la violencia son algunas de las vivencias que se dan en estos espacios.

Concepciones y condiciones que limitan la participación

Es conocido el peso de la cultura en la definición de posibilidades de acción de una población en un contexto o campo específico. Para el caso de nuestro tema, en las comunidades existen representaciones que limitan la participación de los y las jóvenes; la primera de ellas es la concepción generalizada de que “no tienen las capacidades necesarias y suficientes para participar, especialmente en espacios de toma de decisión”.

La segunda concepción, está ligada a la cultura machista y que privilegia el liderazgo masculino; está presente en algunos padres de familia (hombres) que no están de acuerdo con la cantidad de reuniones a las que sus hijas deben asistir para participar en proyectos como “Jóvenes Constructores de Paz”, ya que parten del supuesto que el escenario permitido de acción de la mujer es el privado –doméstico- y no el público en la toma de decisiones o en la participación con otros.

Algunas condiciones que existen en las comunidades y afectan la participación en el proyecto de manera indirecta, pero que establecen “reglas de juego” que determinan formas de relación particulares basadas en el miedo, el poder, la violencia, el individualismo y que limitan la posibilidad del ejercicio pleno de la libertad para expresarse y encontrarse con otros son las situaciones identificadas entre guerrillas, autodefensas, ejército y policía por un lado, y también el narcotráfico y el pandillismo como condiciones desfavorables a la participación juvenil

Teniendo como referente las prácticas, las concepciones y condiciones expuestas anteriormente, es posible entender que los contextos para los y las jóvenes ofrecen muchas cosas que limitan el ejercicio pleno de los derechos, y dentro de éstos, la participación como un derecho que rompe el “orden” establecido por estos agentes que centran su razón de ser en la necesidad de incrementar su poder y control dentro de las mismas comunidades.

Actores sociales que facilitan la participación:

La facilitación de la participación está marcada por la posibilidad de establecimiento de condiciones que garantizan “derechos sociales” y como dice Rosana Reguillo, del ejercicio de la “Ciudadanía Social”. Sin embargo, existen particularidades que hacen interesantes estas condiciones contextuales. Por ejemplo, para garantizar algunos derechos sociales como la seguridad, la legalidad de los agentes sociales, no juega un papel fundamental, lo importante es que se gana legitimidad por la efectividad en el logro de condiciones que garantizan este derecho, es así como las acciones de los grupos armados irregulares se legitiman y validan, pero también el trabajo que adelantan instituciones gubernamentales como las Secretarías de Educación en el mejoramiento de la calidad educativa.

Establecimiento de condiciones de seguridad que garantizan la participación

La seguridad es entendida como aquella condición que favorece el desarrollo de diferentes dimensiones humanas, las que muchas veces se ven limitadas por personas que “hacen daño” a la sociedad (violadores, ladrones, drogadictos); en este

sentido y en palabras de los y las jóvenes, se hace legítimo “acabar” con estas personas sin importar los medios que se utilicen, o quien lo hace, por ejemplo un grupo al margen de la ley o un “frente de seguridad” que logran la “seguridad” deseada, en este sentido, algunos jóvenes manifiestan que en la medida que se generan condiciones de seguridad, se facilitan los ejercicios de participación:

“...acabaron con los drogadictos, ladrones y violadores y ahora mi barrio ya no es peligroso” (Mujer Joven - Taller de Fortalecimiento, 2005)

Establecimiento de condiciones para la mejor educación:

Las secretarías de educación, como agentes que facilitan condiciones de participación juvenil, han propuesto estrategias como los “comités de calidad” que buscan mejorar las condiciones educativas a través de diferentes acciones, una de ellas es el reconocimiento de proyectos que permiten el desarrollo de una educación integral. De ésta forma, el respaldo que se ha dado al proyecto Jóvenes Constructores de Paz, ha facilitado la apertura de espacios en las Instituciones Educativas, para que puedan desarrollar el proyecto JCP en ellas.

Las anteriores condiciones para facilitar la participación juvenil, se ubican en el aspecto de “Agentes” ya que son condiciones que tienen operadores directos y concretos dentro de las comunidades y son éstos los responsables de facilitar la participación de los y las jóvenes.

4.3. Algunas conclusiones sobre el contexto y su incidencia en la participación juvenil.

La incidencia del contexto frente a las prácticas de participación juvenil está determinada por condiciones sociales que son agenciadas por sujetos que actúan en lugares determinados y que terminan facilitando o limitando las posibilidades del ejercicio de la participación. Es importante observar como la fuerza central se ubica en las condiciones que limitan la participación, aunque éstas también dan una idea de las condiciones, que a criterio de los y las jóvenes, la favorecen.

El argumento central de los y las jóvenes frente a la participación y la incidencia del contexto sobre ella, es la necesidad de resolver la “seguridad social” desde el acceso a derechos básicos que finalmente favorecen y permiten el derecho a la

participación. Para los y las jóvenes la participación abierta, solo se logra cuando otros derechos hayan sido resueltos y sean garantizados.

4.4. Los factores no previstos dentro del proyecto y que intervienen en la participación juvenil.

Esta categoría, hace referencia a aquellas dinámicas que no se habían previsto en el proyecto de Jóvenes Constructores de Paz; pero surgen durante el proceso de ejecución y de alguna manera inciden en la participación de los-as jóvenes. Para lograr un acercamiento al tema, se hace necesario centrar el campo de búsqueda, a través del siguiente interrogante: ¿Cuáles y de qué modo otras dinámicas y espacios no previstos han potenciado la participación? Los hallazgos se encuentran descritos en tres aspectos, que se presentan así:

- 1 Interacciones
- 2 Oportunidades
- 3 Espacios

4.4.1. Interacciones

Las interacciones están centradas en tres escenarios diferentes; por una parte la generación de nuevas amistades con pares de diferentes grupos, en segundo lugar las relaciones que alcanzan con adultos de instituciones, entidades, de la localidad y finalmente, aparecen los adultos; quienes construyen nuevas formas de interactuar con jóvenes de sus Instituciones Educativas.

En el primer escenario, los y las jóvenes, descubren que su relación con pares les permite tener nuevas amistades, con quienes pueden compartir ideas, conocimientos y en muchos casos conformar nuevos equipos que les permiten materializar las Ideas que alguna vez nacieron en sus conversaciones cotidianas.

En el segundo escenario los y las jóvenes aprenden a intercambiar ideas con adultos de Instituciones educativas, secretarías de educación, directivas de colegios, entre otros. Este escenario genera en los jóvenes el fortalecimiento de sus habilidades para interactuar con distintos grupos de la comunidad; quienes empiezan a reconocer el rol del Constructor de Paz y son tenidos en cuenta en diferentes

momentos dentro de la vida de la institución, como lo refiere uno de los docentes cuando dice: *“el proyecto es como un trampolín para los muchachos... en el colegio se les tiene en cuenta para cualquier tipo de actividad, los docentes los conocen como líderes, como muchachos modelo.”*

Por otra parte los y las jóvenes reconocen su rol frente a situaciones específicas donde ellos intervienen, para contribuir de una u otra manera a su comunidad, por ejemplo algunos jóvenes narran lo siguiente:

“Cada vez que hay una problemática, ya no están tan limitados... digamos que las personas que están con el problema dicen ‘vamos donde los Constructores de Paz, para que nos ayuden a solucionarlo’; entonces es como el reconocimiento que ya tenemos”

“Nosotros, los del equipo Multiplicador fuimos los que le dimos la chispa al evento, como para que se viera más bonito... hasta los de Caracol noticias fueron a grabar.... y un periódico”

En éste mismo sentido, se observa cómo ese interactuar con pares y adultos, trasciende límites, en el mismo instante en que se da la oportunidad de intercambiar conocimientos que inciden en el mundo del “otro”, permitiéndole crecer como un ser socialmente sano, que da paso a nuevas prácticas sociales, como lo expresa un joven en el siguiente texto *“Hemos tenido la oportunidad de dialogar con ciertos jóvenes de esas pandillas y le he dado consejos... ciertas personas se han retirado de aquellos caminos y creo que eso es participar en todo lo que se refiere a la sociedad...”*

En el tercer escenario, podemos ubicar en los docentes, nuevas formas de encontrarse con sus estudiantes en las aulas de clase; a través de nuevos estilos de enseñanza que favorecen la creatividad en los jóvenes. En efecto las estructuras educativas no han preparado al docente, para fomentar la construcción colectiva con los y las jóvenes; puesto que la esencia de estas estructuras, está en el autoritarismo, como lo manifiesta una de las docentes en una de las reuniones *“al principio no era fácil, temía perder mi autoridad y convertirme en un miembro más del equipo.... hoy he aprendido nuevas metodologías y esto me ha servido para ganar en crecimiento personal”.*

Para concluir, se puede decir que en los tres escenarios es evidente como las interacciones, brindan la posibilidad de organizarse, para la participación de jóvenes y adultos, que están en búsqueda de mejores condiciones de convivencia en ambientes educativos y comunitarios.

4.4.2. Oportunidades

Cuando hablamos de oportunidades, se hace alusión a eventos que permitieron la participación de las y los Jóvenes Constructores de Paz, para dar a conocer sus ideas, sus experiencias personales, sus prácticas de equipos y sus dinámicas de trabajo en cada una de las instituciones educativas en el tema de convivencia pacífica.

Una de las jóvenes que asistió al foro de Niñez en Ecuador, recuerda como un hecho significativo en su vida, el día que representó a Jóvenes Constructores de Paz en Ecuador, ella afirma que:

“fueron niños de todas partes de Latino-América, para contar cuales eran las situaciones que se vivían en el país... a ese foro fueron aproximadamente 3000 personas... nos reunimos con el premio Nobel, les presentamos el proyecto, presentamos como se había estructurado la propuesta y mi compañero habló de los cambios que se habrían dado... nos hicieron preguntas, nos pidieron el correo para escribirnos... ese día fuimos a la radio satelital y nos hicieron una entrevista, finalmente nos hicieron una entrevista por televisión”.

La oportunidades de representar a un colectivo y ser reconocido, ha permitido fortalecer en los jóvenes, valores, habilidades comunicativas para participar activamente como actores sociales que construyen, en espacios como redes, organizaciones juveniles, comités de convivencia, emisoras, medios de comunicación local como la radio, periódicos y televisión.

A continuación se presenta el testimonio de un hombre y una mujer joven, que permanecieron vinculados en el proceso los tres años del proyecto.

“Lo mas importante que considero como un logro es que cada día me esmero por poner en práctica lo adquirido para dar un testimonio de vida, el cual me permita motivación en los demás para seguir trabajando colectivamente y lograr nuestro objetivo “la paz”.

“Otro logro que obtuve fue que he ido adquiriendo reconocimiento en la institución, en la comunidad además a nivel nacional e internacional. Hace poco tuve la oportunidad de representar a todo el grupo de jóvenes constructores en la presentación del proyecto en Canadá, en algunas organizaciones y con los trabajadores de Plan y ACIDI. Esto ha sido de las expe-

riencias más bacanas y hermosas que he vivido en este proyecto, además la pase en este viaje muy bien por que pude conocer un país”

4.4.3. Espacios

Después de hacer un recorrido por aspectos relacionados con las interacciones y oportunidades, pasamos a los espacios de participación que se generaron o se transformaron durante el proyecto. Para hablar de los espacios de participación, es fundamental destacar que son espacios generados y/o transformados por las y los jóvenes a partir de las necesidades que empiezan a encontrar en sus comunidades, y contextos educativos.

De otra parte, aparecen espacios, pensados como estrategia para sensibilizar a los adultos, para asegurar que la voz de las y los jóvenes sea escuchada y garantizar que participen en diferentes escenarios. En cuanto a los espacios generados por las y los jóvenes, se encuentran los comités de convivencia como estrategia para solucionar conflictos entre docentes y estudiantes de la institución educativa. Una de las jóvenes explica con detalle la situación de sus contextos educativos:

“...en el colegio antes de que empezara el proyecto habían muchas discusiones entre los alumnos, entre ellos mismos, entre profesores y padres de familia; entonces eso ha cambiado muchísimo porque estamos en las direcciones de grupo, para hablar sobre el problema. ...estamos organizando la oficina, que será utilizada para orientar a otros jóvenes que lo necesitan”

Otra de las formas como los y las jóvenes intervienen en la resolución de conflictos es por medio de las emisoras estudiantiles o locales y el periódico escolar; donde cuentan con un espacio, para socializar temas de convivencia y logros personales adquiridos desde el proceso de formación.

En los espacios generados y/o transformados por jóvenes, se destaca los encuentros planeados con padres de familia, docentes y adultos de la comunidad, para garantizar mejoras en el ambiente educativo y contar con el apoyo de padres, para continuar en el proyecto.

“Las y los jóvenes de Timba Cauca y una de las madres de familia que participó en el proyecto, hicieron capacitaciones con adultos de la comunidad, en el colegio ‘Ciudadela Tumac’ las y los jóvenes hicieron multiplicación

a 67 padres de familia del colegio.” logrando la vinculación del proyecto a la Escuela de Padres establecida en la institución.

En este mismo sentido, se encuentra la transformación de espacios como los Equipos Locales de Coordinación, que fueron pensados por el proyecto; pero desde una perspectiva de monitores del proceso y con la vinculación de jóvenes de cada colegio, un adulto como representante de los docentes y padres de familia. Este espacio de participación terminó siendo liderado por los jóvenes; quienes lograron desarrollar habilidades de liderazgo, destrezas en lo operativo, apropiación del proyecto, fortalecimiento de habilidades analíticas frente a las necesidades de cada equipo multiplicador y por ende la formulación de estrategias de sostenibilidad desde sus propias perspectivas y experiencias.

Finalmente encontramos los espacios generados en los talleres, reuniones en las instituciones educativas que se realizan para fortalecer el trabajo con los adultos, en el desarrollo de habilidades para ser sujetos que garanticen los derechos de las y los jóvenes en espacios donde la voz del joven aún no alcanza a legitimarse.



5. Sentidos, prácticas e incidencias de la participación en los y las jóvenes

El reconocimiento de las representaciones que tienen los y las jóvenes acerca de qué es la participación, cuál es su ejercicio participativo y en qué ha incidido en la transformación de sus propias prácticas, es el interés de este ámbito, y es este en el que más se privilegia su voz .

5.1. Sentidos de participación para los y las jóvenes

“Se es constructor de paz cuando valoro, participo con mis ideas en la construcción de paz, cuando sé negociar los conflictos, cuando soy capaz de aceptar al otro”

Joven Constructor de Paz

Las consideraciones que se analizan en este apartado se centran en los sentidos que dan los y las jóvenes a la participación, relacionados con las significaciones, valoraciones y representaciones que se ponen en juego en las prácticas y espacios cotidianos y que constituyen los principios de actuación ciudadana expresados por los “Jóvenes Constructores de Paz”.

El objeto de indagación aquí es la participación como concepción, sentido y práctica, en un proceso de cambio de actitudes a partir de las acciones del proyecto durante sus tres años de intervención.

Las principales concepciones sobre participación encontradas se enmarcan en tres ejes vinculados entre sí, referidos a: modos de entender la participación, principales maneras de participar y condiciones que la posibilitan o la limitan.

5.1.1. Modos de entender la participación

Con relación a los modos de entender la participación se plantean dos grandes concepciones, una muy importante centrada en la opinión, como acto del habla que permite la representación de sí mismos en espacios y asuntos de carácter colectivo, y otra que valora el hacer como posibilidad de intervención con otros en acciones comunitarias.

Así, esta comprensión de la participación coincide con los planteamientos de Arendt (1998)¹⁰, cuando se refiere al pensamiento griego, desde el cual se establece que de todas las actividades necesarias en las comunidades humanas, sólo dos se consideran políticas y aptas para constituir lo que Aristóteles llamó *bios políticos*; es decir, la acción (*praxis*) y el discurso (*lexis*) de los que surge la esfera de los asuntos humanos.

Relacionados con la opinión o el discurso

La concepción que mayor peso tiene para los y las jóvenes, se relaciona con actos del habla: opinar o poner en común sus ideas, acto que implica una acción en sí misma, ya que a través de la opinión o el discurso se construye identidad, se defienden las ideas, se ejerce la democracia, se interviene políticamente, se respetan otros puntos de vista y se aportan nuevas ideas, visiones o conceptos.

Esta concepción guarda relación con lo expuesto por A. Arendt, en referencia a las prácticas políticas de los griegos, para quienes el discurso y la acción se consideraban coexistentes e iguales, del mismo rango y de la misma clase, lo que significaba que la mayor parte de la acción política, hasta donde permanecía al margen de la violencia, era realizada con palabras, es decir, que *“encontrar las palabras oportunas, en el momento oportuno es acción, dejando aparte la información o comunicación que lleven”*¹¹.

Participar es dar mi opinión

La opinión tiene una connotación muy importante, que se revela en algunas expresiones de las y los jóvenes al decir que *“alguien puede participar no solo haciendo, sino también, dando su opinión, dando su idea, como en afirmaciones en las que participar es: “dar mi opinión, ser tenido en cuenta, expresar lo que yo siento, lo que yo se, lo que yo creo, que los demás se den cuenta de lo que yo siento y de lo que yo soy”, las cuales dejan entrever que*

10-11 Arendt, Ana. *La condición humana* p.39. Paidós. Barcelona. 1998.

la identidad juvenil es un fenómeno que se construye a través de actos comunicativos¹² y que se afirma en lo colectivo.

En este mismo sentido, la participación se relaciona con poner en discusión sus puntos de vista y defender sus ideas, como estas en la que participar *“es la capacidad de defender mi punto de vista”, “tener en cuenta la opinión (de otros) ...para calificar en conjunto”, “para mi es opinar sobre lo que pienso”, “acto donde hay deliberación de ideas”*, que implica un ejercicio argumentativo, que implica estar informado y desarrollar la capacidad de debatir con otros, interesarse en los asuntos que sobrepasan el bienestar individual para abogar por causas comunes, desde un punto de vista particular.

En consecuencia, lo que ganan las y los jóvenes de expresar sus opiniones, es un acercamiento al disfrute, al decir de A. Arendt, de las cosas esenciales de una verdadera vida humana, que proviene de ser visto y oído por los demás, de tener una objetiva relación con los otros, de ser reconocidos en su existencia y singularidad.

Participar es aportar conocimientos

Las y los jóvenes establecen una dimensión de la participación en la que valoran sus conocimientos y los encuentran útiles desde sus visiones y experiencias para un colectivo mayor, en expresiones como *“la participación es aportar conocimientos, es decir si yo tengo idea de algún tema y están hablando de este yo debo aportar lo que sé y mi granito de arena para que las cosas se vayan fortaleciendo.”* Este sentido de participación muestra el aporte de conocimientos como un deber social que busca el mejoramiento de las situaciones que las y los jóvenes o sus comunidades viven.

Otras expresiones como esta, donde participar *“es que todos los habitantes del pueblo colaboren, participen dando ideas y conceptos nuevos”*, involucra a las comunidades como actores que se insertan activamente en procesos de colaboración mutua en los que se toman en cuenta, se producen y resignifican los conceptos y las ideas.

Otros modos de participar a partir del discurso es tener la capacidad de decidir

La toma de decisiones es un aspecto valorado por las y los jóvenes desde el punto de vista interno de poder asumir sus propias decisiones, como también, en ponerlas en común en procesos comunicativos, donde tener *“la capacidad”*,

12 Según Arendt, sólo la pura violencia es muda, razón por la que nunca puede ser grande. p.43

es un aspecto que reta sus límites de interacción con otros, lo cual se visualiza en expresiones como *“tener la capacidad de decidir con responsabilidad por lo que pueda suceder”,* y también *“es la capacidad de tomar decisiones y de realizar cosas pero no teniendo en cuenta las demás personas, sino sabiendo, que uno debe hacerlas y puede lograrlas, la capacidad de realizar”,* que permite vislumbrar un desarrollo interno de autoconfianza y el planteamiento de metas que se concretan en acciones.

Si bien esta visión parte de la afirmación de lo individual, es interesante observar estas concepciones en los “Jóvenes Constructores de Paz”, si tomamos en cuenta que en general para los jóvenes, la participación y la capacidad argumentativa no tienen una gran importancia en la actualidad, debido en parte a no encontrar espacios donde su opinión sea tenida en cuenta en forma real, como lo propone Touraine cuando afirma que *“Las y los jóvenes en su mayoría consideran que no hay sitios para ellos en una sociedad cuyo desarrollo es limitado, llena de desigualdades y exclusiones”*¹³.

Sin embargo, este tipo de concepciones van evolucionando en los y las jóvenes en sus procesos formativos a través de los cuales se perfilan visiones donde la participación incluye al otro como un interlocutor válido, con quien se construyen nuevas visiones:

“...una lógica antigua mía era que participar era que yo era el que tenía la razón y el aporte mío era el que valía, ese era el correcto, ese era un modo de participación mía, yo pensaba que era eso, pero ahora que ha pasado el tiempo, los dos años y medio que han pasado he descubierto que participar no es solamente que la gente tenga el aporte mío sino que se tome algo de el, lo aprecie y más o menos lo ponga a correr y lo retoque, eso es participación”.

Participar quiere decir mediar

Existen visiones de la participación que superan lo individual para plantear actuaciones en circunstancias donde se involucran otros, como esta en la que *“participar quiere decir mediar, si mediar es participar en los asuntos, en las decisiones y en las normas...”*. En esta concepción, la participación se relaciona con la posibilidad de hacer intervenciones efectivas en una situación de conflicto, o en la resolución de un aspecto en el que se precisa de un intermediario que haga posible su desarrollo. Para las y los jóvenes jugar este rol reviste gran importancia,

¹³ Touraine, Alain 1999 “Juventud y democracia en Chile”, en Última Década (Viña del Mar: CIPDA), n° 8, marzo. 1999: 73

ya sea porque tienen la oportunidad de intervenir directamente en una situación conflictiva, en la toma de decisiones, en la elaboración de normas o porque son reconocidos por otros.

En este sentido la participación se convierte en un fenómeno que el joven “descubre” y en el que resignifica su visión de ser joven, a través del cual se acerca al ejercicio de sus derechos y capacidades y a una “mayoría de edad” que no está ligada con la edad biológica o a la certificación legal de la ciudadanía:

“Se es constructor de paz cuando valoro, participo con mis ideas en la construcción de paz, cuando sé negociar los conflictos, cuando soy capaz de aceptar al otro”

5.2. Prácticas de participación

Una concepción que tiene relevancia para las y los jóvenes tiene que ver con la realización de acciones concretas, participar en eventos importantes de la comunidad y el trabajo en equipo para realizar actividades en favor de los demás. En este enfoque de la participación como acción, es importante destacar valoraciones de lo común, como la construcción colectiva del territorio, la democracia y la toma de conciencia del tránsito de las vivencias individuales a la convivencia con otros.

5.2.1. Participar no es sólo hablar por hablar

“Participar no es solo hablar por hablar sino poner en práctica lo que uno aprende en la teoría para así aportar el conocimiento de la autonomía que uno tiene como persona”

Como vimos en el apartado anterior, la opinión y el discurso son los ejes de construcción de las representaciones de participación, en tanto que en este enfoque el peso está puesto en la trascendencia del discurso hacia la acción.

Existe una valoración de la teoría en tanto pueda ser puesta en práctica, momento en el cual se hace el aporte desde un sujeto consciente de su autonomía y del valor de su conocimiento. Si la teoría no se concreta en la práctica, equivale a un acto fallido en el que se habla por hablar y la conquista de la palabra pierde vigencia.

5.2.2. “...si uno trabaja solo, no se consolida la participación”

La participación se concibe como una actividad a realizar con otros, en equipo, juntos. Para las y los jóvenes este aspecto es vital, es el encuentro con el otro diferente, con el *parcero*, con los amigos con los que coinciden en las ideas y con los que no; es el encuentro con sus propias voces en reuniones con adultos, jóvenes, representantes institucionales, etc., como lo muestra esta cita *“trabajar en equipo, si uno trabaja solo no es consolidada, trabajar en unión”*.

Desde esta visión, igualmente, aflora el compromiso social, la realización de las acciones colectivas a favor de sí mismos y de sus comunidades, como lo muestra esta expresión: *“es que todos participemos en las cosas que se hacen en bien de nosotros y también de la comunidad”*.

5.2.3. Es trabajar por mí y por los demás

Las y los jóvenes establecen sus valoraciones sobre la participación en varias dimensiones que van desde lo individual a lo colectivo, como lo muestran referencias como la siguiente: y *“es trabajar por mi y por los demás por lo que yo tengo en mi alrededor, cuando alcanzo y lucho por lo que quiero, estoy participando”*, en las que las y los jóvenes se proponen objetivos propios, sociales y comunitarios, se hacen conscientes de las necesidades de su entorno y proyectan la construcción colectiva de alternativas.

En expresiones como ésta, *“la participación trata de elaborar entre todos, nuestro lugar de origen por la cualidad del trabajo en grupo”*, la representación de lo colectivo está dada en función del trabajo común por causas mayores, que apoyan la consolidación de lo propio, afirmando el origen y la pertenencia a un lugar.

Una visión interesante de la convivencia la expresa un joven, cuando refiere que:

“la convivencia es una alternativa para la vida - la convivencia como un modo de vida que me permite hacer traspasos (de la muerte a la vida, de la guerra y la violencia a la paz) y que está mediada por la participación de las personas, donde se dan cambios de actitud a partir de la toma de conciencia sobre el pasar a ser un constructor de paz”

En esta representación de la convivencia, la participación juega un papel importante como posibilitadora de cambios en la actitud, los cuales son la semilla que

permite instaurar modos de convivir que parten de darle un valor indiscutible a la vida y la paz. Esta cita plantea también, una evolución en la toma de conciencia, que le permite a las y los jóvenes convertirse en “constructores de paz” con todas las implicaciones y la responsabilidad que esto connota.

La guía para la participación¹⁴, propone que en distintos grupos sociales se inspiren sentimientos de vinculación, pertenencia, ayuda a los jóvenes y a desarrollar un sentido de identidad. La colaboración con otros jóvenes que comparten algunas de sus opiniones fortifica sus ideas y valores. Y el sentido al que se está contribuyendo—a una causa, a una decisión o a un grupo—puede ser un aspecto de importancia crucial en el desarrollo de una persona

Es montar una idea y ayudar a que esta idea se haga

Algunos jóvenes proponen visiones de participación en las que se implican más activamente, desde la concepción hasta la ejecución de las ideas o propuestas: *“...es aportar algo para el desarrollo de lo que se está haciendo, es montar una idea y ayudar a que esta idea se haga”*; igualmente expresan la noción de trabajo en un sentido que supera lo utilitario y se asimila a un proceso en movimiento: *“cuando uno está activo trabajando y en dinámica”*.

Se rescata una idea de participación vinculada a procesos de gestión con instituciones y comunidad *“...participación es como estar atento en todo lo que se hace como en las entidades de la comunidad y la institución”*, que implica el desarrollo de una visión política en los y las jóvenes y a la ampliación de sus expectativas sociales y comunitarias.

“Es para elegir al gobierno a través del voto”

Algunas concepciones de participación están relacionadas con el ejercicio de la política, más exactamente en elecciones de líderes o gobernantes a través de las votaciones, en la que se destacan visiones ligadas a la toma de decisiones, el poder y responsabilidad democrática de elegir a gobernantes e incidir en el rumbo político de sus regiones o país y otras relacionadas con manejos políticos y actitudes receptoras o demandantes de beneficios del gobierno.

Se destaca la valoración democrática de la participación: *“...una participación ciudadana es una democracia”*, a través de la cual es posible vincularse e incidir en procesos de construcción ciudadana como lo muestra la siguiente cita: *“cuando las personas asisten a un proceso democrático están participando en la toma de decisión, es decir participan activamente en las consultas para*

14 Haller y Maxwell, Guía para la Participación de los Jóvenes: Evaluación, Planificación e Implementación. YouthNet/Family Health Internacional en colaboración con Advocates for Youth, Arlington EEUU, 2005

conformar las constituciones, para nombrar a su gobernante”, y al ejercicio de los derechos constitucionales de elegir y ser elegidos: “es cuando las personas participan activamente en un proceso democrático, selección de sus gobernantes, referendos, etc.”.

Algunos jóvenes hacen referencia al contexto legal que posibilita el ejercicio de la participación a través de la elección, *“dentro de la legislación colombiana existe espacio para la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, al votar las personas, estamos participando en la elección de nuestro mandatario.”*

En algunas citas se muestra la participación ciudadana para la recepción de beneficios del Estado *“...cuando el pueblo colombiano apoya a la nación para que se haga algo bueno por nosotros, o cuando el pueblo participa en las elecciones presidenciales, ahí hay participación ciudadana”* y otras concepciones críticas del buen o mal ejercicio político dependiendo del tipo de beneficios buscados por las personas.

Dentro de las valoraciones positivas de la participación política se destacan citas que hacen referencia al ejercicio político como el *“...arte de gobernar, elegir un candidato. Ser político y hacer política. Acto de convencimiento para tener cargo por medio de elecciones. Elegir y ser elegido”* o referidas al manejo que hacen las personas de lo político *“persona que le gusta hacer política en servicio de la comunidad. Gobierno como sistema para el pueblo. Persona que quiere ejercer un cargo”*. Dentro de las valoraciones menos positivas se encuentran visiones críticas del ejercicio que ciertas personas pueden dar a sus cargos, aprovechándose de las ventajas y beneficios que pueden tener en detrimento del beneficio colectivo: *“... personas que intervienen en el gobierno, buscan el bien propio y no de la comunidad”,* y *“... también puede ser una persona que busca estrategias para robar el dinero de la gente”*.

Otro aspecto, que a pesar de no haber sido referido en forma generalizada, es importante, se relaciona con la participación de las diferentes generaciones: *“...es necesaria la participación de las diferentes generaciones, quienes aportan la vida, la negociación, la valoración de los otros”*.

“Si no se participa difícilmente podemos llegar a acuerdos”

La participación es vivenciada en varios escenarios donde toma niveles y alcanza distintas formas. Desde esta perspectiva se presenta la información que busca visibilizar las prácticas participativas de las y los jóvenes en el escenario familiar, escolar y comunitario, espacios de vida, en donde día a día interactúan.

5.2.4. Participar es “...cuando uno está quieto pero escuchando”

Para los y las jóvenes participar no implica necesariamente realizar actividades ni opinar, sino que escuchar o recibir información es una forma válida de participar. Cuando se refieren a los participantes que asumen una actitud de receptores en talleres o actividades de tipo pedagógico se encuentran referencias como las que siguen: *“los multiplicandos¹⁵, aunque no participan hablando, si están en la actividad y eso es entendido como participación”, “...ellos están dirigiendo un taller o recibéndolo pero están ahí, en cambio los que no están a duras penas saben que son jóvenes constructores de paz, entonces están participando recibiendo los talleres”*. Aquí se hace una valoración explícita del hecho de estar o en una actividad, ya que esta actitud demuestra un nivel de compromiso que es apreciado por ellos y ellas.

Algunos jóvenes se refieren a que existen actitudes de participación que se van transformando con su vinculación al proyecto jóvenes Constructores de Paz, en la que la participación es un proceso en el que se pasa de receptor a aportante: *“Yo antes pensaba que uno iba y aunque se sentara no mas, así no prestara atención, estaba participando”*, estas reflexiones revelan grados de compromiso diferentes que van evolucionando aparejadas con procesos de concienciación propios de cada joven.

5.2.5. Condiciones para participar

Las que la hacen posible

“...hay que tener en cuenta las ganas”

Algunos jóvenes establecen que existen condiciones o factores que facilitan o limitan su participación. Dentro de estas condiciones se releva el compromiso personal y la capacidad de entrega de sí mismos. *“...yo voy a participar es por que yo estoy interesado para trabajar en eso, quiero luchar por el trabajo que se va a hacer”*, con una valoración importante de la voluntad y el entusiasmo como lo muestra esta cita: *“...hay que tener en cuenta las ganas de trabajo que*

¹⁵ Los multiplicandos, son los jóvenes de la institución educativa a quienes los mismos jóvenes forman como Constructores de Paz.

debe tener una persona que quiera participar”, o esta otra: “todos podemos participar... teniendo en cuenta la disponibilidad de si mismo”.

Igualmente se destacan valores personales que permiten la participación propia y la de los demás. *“Hablar con la verdad, no tener diferencias, reconocer los errores y reconocer lo que las demás personas hacen”.*

Algunos jóvenes refieren el proceso de cualificación de habilidades para participar en el que se desarrollan valores que facilitan la participación con un sentido más profundo relacionado con la actitud en la realización de actividades: *“ser activo, participar en todo lo que pueda o esté a mi alcance. Integración de los participantes, tener oportunidad de participar como otros u otras”.*

Las que la limitan

“nos da un poco de miedo...”

Algunos jóvenes anotan que existen limitaciones para participar y una de las más importantes está relacionada con el miedo a hablar en público y el temor al rechazo de las otras personas. *“...algunas personas... no participan por el miedo”, “...tienen una idea en la cabeza y no lo dicen por temor al rechazo”.* Esto está relacionado con el proceso que deben vivenciar las y los jóvenes dentro del proyecto como expositores, talleristas y formadores de otros jóvenes, en el que se encuentran con sus pares generacionales y otros públicos que no conocen, lo que provoca angustia y temor: *“nos da un poco de miedo con las personas nuevas, cuando nos medimos con un público que no conocemos”.*

Una vez las y los jóvenes superan esta situación, y tienen la experiencia de relacionarse con un público ya sea de pares o de comunidad, encuentran en la participación una oportunidad de hacer cosas útiles y ser reconocidos en sus familias, instituciones educativas y comunidades.

5.2.6. Conclusiones

Para las y los jóvenes una concepción importante de participación está vinculada con el hecho de intervenir a través del discurso en asuntos de interés colectivo en su institución educativa o en su comunidad. A través de la opinión o el discurso

se construye identidad, se defienden las ideas, se ejerce la democracia, se interviene políticamente, se respetan otros puntos de vista y se aportan nuevas ideas, visiones o conceptos.

Participar a través de la comunicación permite a las y los jóvenes construir y compartir su identidad y validar su manera de ser y de pensar en contextos más amplios.

Los contextos de participación marcan en los y las jóvenes la forma misma como asumen y valoran su presencia en los espacios de decisión. Aunque poco se habla de ello y se reflexiona, resulta importante anotar que ellos y ellas siempre están esperando una mayor apertura y procesos de inclusión e integración que les facilite llegar como seres de innovación y no como simples repetidores del devenir. Para los jóvenes participar implica hacer parte de las decisiones con todo lo que ello contiene y provoca.

Aunque los y las jóvenes son conscientes de sus limitaciones para participar democráticamente de la construcción de la sociedad, es innegable que el proyecto ha desarrollado un ejercicio de respeto, valoración y reconocimiento necesario para que se den cambios positivos en su visibilización.

5.3. Los cambios que genera la participación en las y los jóvenes

“Antes éramos como una piedra en bruto y poco a poco nos hemos dado cuenta que somos capaces de hacer muchas cosas y que nuestras ideas son buenas”

Joven Constructor de Paz

El proyecto Jóvenes Constructores de Paz ha originado en las y los jóvenes participantes importantes cambios a nivel personal y en las relaciones interpersonales. Ellos manifiestan que el surgimiento de esos cambios está relacionado con su participación en el proyecto y por consiguiente con los aprendizajes que adquirieron en esta experiencia, que para ellos y ellas ha transformado algunos aspectos de sus vidas. Dichos cambios se han presentado en diferentes ámbitos: en el grupo de amigos, con la institución educativa, con la familia y con la comunidad.

Dichos cambios representan para ellos, la oportunidad de reconstruir, mediante un proceso conciente y responsable, nuevas actitudes y formas de vida, a favor de un

restablecimiento del tejido social con base en valores como la participación, la sensibilización, la democracia, la autonomía, la autodeterminación y el aprovechamiento de sus potencialidades para enfrentar sus vidas en el presente y futuro. A continuación se presenta un análisis de los cambios identificados por las y los jóvenes.

5.3.1. A nivel personal

Los cambios identificados por las y los jóvenes con respecto a este nivel, están relacionados con los procesos de auto-evaluación y la auto-confianza que han adquirido, permitiendo fortalecer su autoestima y las relaciones interpersonales.

A nivel personal consideran que ahora tienen respeto hacia las ideas de los demás, ya que antes de participar en el proyecto mantenían una actitud poco receptiva frente a las opiniones de los **otros**; mientras que ahora se muestran con la disponibilidad de atender con tolerancia y respeto, las opiniones de las personas con quienes interactúan.

Así mismo, algunos jóvenes han cambiado la actitud en que expresan sus ideas, ya que antes se mantenían con timidez, lo cual les impedía expresarse con seguridad y fluidez, mientras que ahora se muestran menos tímidos y han adquirido habilidades comunicativas para dar a conocer su pensamiento sin temores, mejorar la forma de socializarse con los demás y manejar un público con mucha espontaneidad. Este cambio se expresa en relatos como el siguiente:

“Antes de entrar al proyecto yo era muy tímida, me daba pena decir lo que yo sentía, me daba pena que los otros fueran a rechazar mi idea y ahora no, yo hablo lo que pienso así este bien o este mal y la verdad es que el proyecto ha abierto las puertas para mí personalmente y me ha ayudado aprender muchas cosas más que no tenía”

Otro cambio en las y los jóvenes radica en que antes mantenían una actitud egocéntrica y en la actualidad son conscientes que esa actitud no era la mejor y asumen medidas para superarla: *“yo antes decía, ¡yo soy el más inteligente! y no debí haber dicho eso y ahora mismo busco la manera de enmendar lo que hice antes...”*.

Por otra parte, el proyecto ha generado en las y los jóvenes, herramientas de auto-evaluación orientados a identificar con actitud crítica las fortalezas y debilidades, ya que antes no tomaban conciencia frente a sus propias condiciones como sujetos o como equipo y por el contrario mostraban poca aceptación e iniciativa para poner a prueba sus potencialidades y poner en práctica un plan de acción para superar las debilidades.

“El sentido de pertenencia se ha estado construyendo poco a poco, y ha facilitado la búsqueda de autonomía en las y los jóvenes”. Esto lo expresa un joven participante del proyecto y representa una transformación que paulatinamente se ha estado presentado en ellos-as como un proceso que los ha impulsado a participar y ha comprometerse con los que les interesa, produciendo en ellos un mayor reconocimiento de si **mismos** para afrontar con seguridad y auto-confianza la toma de decisiones en cada una de las facetas de la vida que experimentan.

5.3.2. Con el grupo de amigos

Los cambios en las relaciones interpersonales con sus grupos de **amigos**, están relacionados con la integración y reconocimiento entre sus pares. Antes de participar en el proyecto, no mostraban interés por promover con los amigos o compañeros, iniciativas que fortalecieran el trabajo de grupo; ahora se muestran conscientes de la importancia de suscitar acciones a favor de la unificación del grupo y de la toma de decisiones. Al respecto un joven dice:

“Mis relaciones con los demás han cambiado, porque cuando iniciamos el proyecto todos nos mirábamos como raros y pensaba algo de los demás, que quizás no era y luego esa perspectiva se fue borrando, todo fue mejorando, ya que hemos logrado la integración del grupo y la toma de decisiones”.

El respeto por la opinión de los demás es uno de los cambios mas significativos que se ha producido en las y los jóvenes y que a su vez ha generado mayor tolerancia en las relaciones interpersonales; esto es expresado en el siguiente relato: *“se respeta la diferencia de opinión y la forma de pensar del otro... hay mayor grado de tolerancia frente a las situaciones que antes eran objeto de una riña o de pelea y ahora esas cosas han cambiado”.*

Otro cambio es que en el pasado algunos jóvenes mostraban actitudes egoístas con el grupo de amigos; ahora muestran una mayor generosidad, representado en brindar de forma incondicional su apoyo y colaboración hacia sus pares, lo cual ha favorecido una mayor aceptación y confianza entre los miembros del grupo, tal como lo manifiesta un joven al decir: *“yo era egoísta, pero ahora he cambiado, mis amigos tratan conmigo mucho mas y me piden consejo”*

La comunicación en el grupo de amigos también ha presentado transformaciones; antes se mostraban poco cordiales; en el presente, se muestran más asertivas, lo cual ha permitido fortalecer el trabajo de grupo y las relaciones interpersonales entre pares. Esto lo confirma un docente al decir: *“las relaciones han mejorado por que se ha visto el diálogo entre ellos, la interacción del equipo, el cam-*

bio de las actitudes negativas para con el otro, y el compartir ha ganado cercanía y confianza entre ellos”

El proyecto ha generado en los y las jóvenes un cambio positivo para el reconocimiento social, ya que antes de participar del proyecto algunos vivían en el “anonimato” y ahora el proyecto les ha dado la oportunidad de que las personas de su comunidad los reconozcan:

“con el proyecto salgo del anonimato en el que estaba en el municipio y llego a hacerme popular con todo esto de la presentación, y a mi siempre que tenemos una actividad me escogen para que yo presente”.

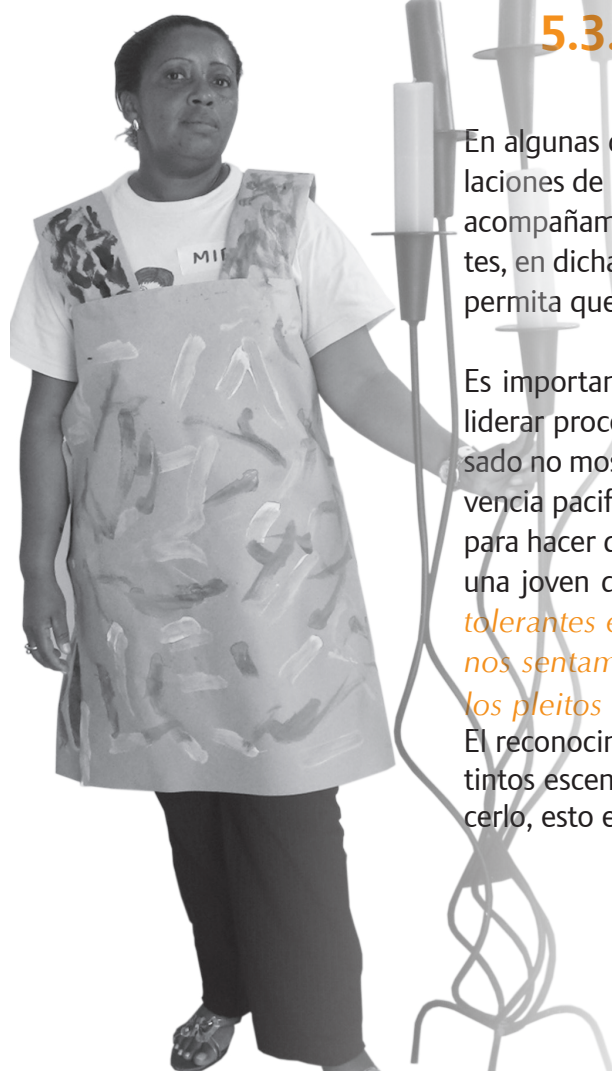
El haber adquirido habilidades para manejar grupo o trabajar en equipo es otro aspecto que ha cambiado, ya que antes las y los jóvenes reconocen que no tenían las destrezas para coordinar un grupo de personas de forma adecuada y ahora han logrando un mayor control y eficiencia a la hora de liderar esta responsabilidad *“...entrar al proyecto fue verme en un espejo y aprendí a solucionar los conflictos de otras formas e incluso también aprendí eso de manejo de grupos, yo nunca me atrevía a hablar en la tarima y hablarle a los estudiantes...”*

5.3.3. En la institución educativa

En algunas de las institución educativas, se han dado cambios positivos en las relaciones de las directivas y docentes con los jóvenes, ya que se ha dado un mayor acompañamiento y apoyo mutuo en los diferentes procesos de la institución; antes, en dichas relaciones, se ejercía la autoridad del docente sobre ellos, lo cual no permita que las relaciones se construyeran con base en la confianza y la equidad.

Es importante destacar en los y las jóvenes, la apropiación de habilidades para liderar procesos de conciliación con sus compañeros de clase dado que en el pasado no mostraban interés alguno por tomar iniciativas que promovieran la convivencia pacífica; ahora demuestran mediante actitudes e iniciativas, su motivación para hacer de la institución educativa, un espacio de paz. Frente a esta afirmación una joven dice: *“antes éramos como intolerantes, pero ahora somos muy tolerantes entre nosotras mismas, nunca tenemos rivalidad y si la tenemos nos sentamos y hablamos... y resolvemos los problemas sin tener que ir a los pleitos ni mucho menos”.*

El reconocimiento del derecho a la libre expresión, que se pone en juego en distintos escenarios, ha permitido la motivación y el interés de los jóvenes por ejercerlo, esto es confirmado por un docente que los acompaña en el proyecto:



“Las y los jóvenes empiezan ya a buscar o a abrir sus propios espacios a nivel comunitario en emisoras, en consejos de juventud, porque ellos piensan que su palabra es válida ya que antes tal vez ellos opinaban que no eran tan válido, en cambio ahora ellos son conscientes que están opinando en una toma de decisión. En las mismas instituciones educativas, también vemos que empiezan ya desde alguna manera a participar, por ejemplo en el diseño del manual de convivencia o piensan por ejemplo en la elaboración de un periódico estudiantil”

La participación de los y las jóvenes en el aula de clase, también ha tenido un cambio significativo, ya que antes se participaba por un interés meramente académico y ahora se participa con la idea de dar a conocer sus opiniones frente a las situaciones que se están presentando, esto es evidenciado por una joven que dice: *“yo participaba por ganarme la nota, ahora participo por la importancia que puedan tener mis ideas en lo que se esté planteando....”*

Es importante destacar que al interior de la institución educativa, los docentes han demostrado mayor confianza hacia las capacidades de los jóvenes, esto se evidencia en las posibilidades dadas para que ellos actúen en diferentes espacios de la institución educativa, un profesor expresa;

“Nosotros anteriormente no creíamos en la capacidad de esos muchachos y por eso pienso que siempre enfocábamos el trabajo con adultos y este proyecto nos ha permitido creer en esos muchachos”

Así mismo, los docentes que hacen parte del Equipo Multiplicador, han demostrado cambios en el acompañamiento a los y las jóvenes multiplicadores, pues al inicio del proyecto, eran ellos (docentes) quienes lideraban el proceso y los jóvenes se limitaban a cumplir las responsabilidades que el docente asignaba. Sin embargo ahora esto ha cambiando, los docentes se han concientizado de la importancia de la participación real de los jóvenes en todo el proceso, frente a esto un docente expresa:

“Cuando el proyecto inició, éramos los docentes los que decíamos a los muchachos lo que debían hacer,, pero algo que hemos visto que ha cambiado bastante que ha sido gracias a la interiorización de cómo es que se debe concebir el proyecto, hemos logrado que ellos sean quienes tomen las decisiones, los muchachos que pertenecen al equipo multiplicador y nosotros sólo estamos acompañando y brindando orientación”

El proyecto ha permitido a los y las jóvenes nuevas posibilidades de “ser” en diferentes escenarios cotidianos, ellos se han dinamizado y han favorecido que ellos-as dinamicen a otros; por ejemplo un joven dice:

“...en clase de educación física todo mundo corría, saltaba y yo me quedaba acá, y ahora no, yo soy uno de los primeros que motiva para que juguemos con los demás y ahora soy mas alegre y activo en lo que estoy haciendo”.

La convivencia en la institución educativa se ha mejorado, existe en los jóvenes una mayor conciencia cívica y sentido de pertenencia hacia ella, ahora se evidencian actitudes que favorecen el respeto y el cuidado de las instalaciones y han reconocido la importancia del respeto de los acuerdos establecidos en la institución: *“En la institución educativa se ha ganado en convivencia; antes quemaban las canecas y andaban a cualquier hora por los patios”*

5.3.4. En la familia y la comunidad

En la familia de las y los jóvenes participantes se han mejorado las relaciones interpersonales especialmente entre padres e hijos y entre hermanos, ya que antes se presentaba violencia entre ellos y ahora estas relaciones son mas armónicas; esto lo confirma un joven al decir *“yo tenia problemas con mi papá y con mi hermano, cada rato lo andaba maltratando con palabras y con acciones y ahora con ver el cambio mío, mi hermano me ayuda, tengo la colaboración de mi papá y ahora me da apoyo”.*

Igualmente, la toma de decisiones al interior de algunos hogares han cambiado, anteriormente eran tomadas unilateralmente por el padre. Ahora, se asume una posibilidad de negociar las decisiones entre padres e hijos, *“Antes en mi casa todas las decisiones las tomaba mi papá, ahora los dos hablamos y tomamos decisiones”.*

Es importante destacar que a nivel comunitario, las y los jóvenes han ganado un sentido de responsabilidad social que les permite tomar posición frente a los asuntos que afectan a su comunidad, ahora en la actualidad, han manifestado interés por participar y ejercer control social. Esto es expresado en el siguiente relato de una joven:

“A pesar de que estaba vinculada a otros procesos, la participación que tenia en mi comunidad era pasiva, no me interesaba si la junta de acción comunal realiza una actividad y se cogía la plata, no me importaba si llegaba un proyecto a la comunidad y ahora si”.

Estos cambios o transformaciones identificados por las y los jóvenes y que fueron promovidos por su participación en el proyecto, reflejan la posibilidad de romper poco a poco con algunos paradigmas o patrones culturales, que excluyen y deslegitiman sus potencialidades, en los procesos de participación que se dan en diversos espacios; de tal forma que se puedan generar condiciones que posibiliten esta participación.

Dichos cambios han movilizado a las y los jóvenes a de-construir un estado de vida con base en valores humanos y sociales como el respeto a la diferencia, la autoestima y el compromiso ciudadano, que han cobrado sentido en una práctica, que les ha generado aprendizajes y retos a nivel personal e interpersonal.

6. Los ejes **transversales** de la participación

Una vez abordada la reconstrucción analítica de la experiencia de participación en la primera fase del Proyecto Jóvenes Constructores de Paz, vale la pena detenernos en las temáticas más recurrentes en los tres ámbitos; problemáticas que evidencian su presencia en la dinámica del proyecto y que resultan altamente significativas para sus protagonistas. Dichos ejes semánticos, identificados por el equipo sistematizador una vez leídos y releídos los textos analíticos fueron: 1) el énfasis desde las y los jóvenes de asumir la participación como una posibilidad de reconocimiento como sujetos; y 2) la relevancia de la participación dimensionada desde dos perspectivas: como proceso formativo individual y como construcción social.

Una vez definidos dichos ejes temáticos se construyeron los siguientes textos, en los que se busca poner a dialogar los hallazgos de la sistematización con los aportes de autores que han pensado la temática.

6.1. La participación juvenil como búsqueda del **reconocimiento**

Desde el ejercicio de revisión de las dimensiones y categorías exploradas en la sistematización, se ha logrado identificar el “la participación como reconocimiento”, como uno de los ejes que atraviesa el proyecto Jóvenes Constructores de Paz y a través de éste eje, se podrán identificar tres dimensiones en las que se ubica este reconocimiento y que van desde lo más individual a lo más colectivo. Éstas

dimensiones son: el “reconocimiento a si mismo”, el “reconocimiento al otro” y el “reconocimiento social”. Al mismo tiempo, cada una tiene diferentes elementos que permitan resultados que favorecen la vinculación de los jóvenes en diferentes espacios de participación.

Si bien éstas “dimensiones” aparecen en este documento de forma separada, en la práctica solo pueden desarrollarse en completa armonía y simultaneidad, para reconocer su incidencia en la formación de identidades y para favorecer su incorporación a las prácticas cotidianas. A continuación, se trabaja cada una de estas dimensiones del reconocimiento como elementos que favorecen la vinculación de los y las jóvenes en procesos participativos.

6.1.1. Reconocimiento de sí mismo

Esta primera dimensión del reconocimiento parte de la base de que hay que crecer en lo más personal-individual para facilitar el encuentro y la participación con los otros. El “reconocimiento a si mismo”, centra sus elementos en el desarrollo de la capacidad de “Auto-reconocimiento” como se propone desde la Propuesta Educativa de Construcción de Paz (PECP) en el potencial Afectivo, sin embargo, el desarrollo del auto-reconocimiento se logra desde la identificación de la propia “imagen” y del propio “concepto” en cada sujeto, para reconocerse como “valioso” dentro del mundo. Éste reconocimiento propio puede llamarse Confianza, y funciona como aquello que le permite el acercamiento hacia el mundo colectivo.



El fortalecimiento del reconocimiento a sí mismo, tiene una finalidad de generación de esa “confianza en sí mismo” para acercarse a las otras personas. Desde el lenguaje del proyecto esa finalidad podemos nombrarla como la “Habilidad para la Interacción con Otros”, pero que por sí misma, ya es valiosa, pues dota a los y las jóvenes de seguridad para desenvolverse en diferentes espacios.

6.1.2. Reconocimiento del otro

La perspectiva del reconocimiento del otro implica la superación de: “saber que el otro existe”, e implica el encuentro con el otro, a partir de la identificación de sus capacidades, habilidades, ideas, de su “diferencia”. Este reconocimiento se ha trabajado desde el proyecto como “Reconocimiento Activo” y se vuelve una categoría fundamental, en tanto implica el salirse de la propia persona para acercarse y aceptar al otro-a como diferente, pero con iguales capacidades.

Por otro lado, el reconocimiento del otro implica el establecimiento de condiciones o “normas” construidas, negociadas y acordadas con esos “otros”, basadas en principios o valores que garanticen la identificación de límites en la relación; el reconocimiento del otro implica el acercamiento y el vínculo. Desde la PECP se trabajan espacios concretos como el potencial ético – moral, en el que se fortalecen las habilidades para la construcción colectiva de estas normas que favorecen este reconocimiento.



Un tercer elemento que es necesario desarrollar frente al “reconocimiento del otro”, es la *Comunicación Activa*, como un mecanismo que permite el encuentro con el otro y que favorece la puesta en escena de las individualidades generadas desde la “confianza en si mismo”. El reconocimiento del otro, permite la “apertura de espacios para el encuentro con el-a otro-a” en el que las individualidades empiezan a ser compartidas y puestas en escena.

6.1.3. Reconocimiento sociocultural

La tercera dimensión plantea una doble dirección frente al reconocimiento, a) la que el joven hace del mundo (socio-cultural) y b) el reconocimiento que la comunidad (escolar y local) hace de los y las jóvenes como actores sociales. En el primer caso, se trata de la ampliación del horizonte de sentido que logran los jóvenes desde “lo público” en distintos espacios como el escolar, comunitario, local y nacional. En el segundo caso, el “reconocimiento socio-cultural” implica el reconocimiento de su identidad colectiva y potencialidad, en la construcción de la realidad social.

El proyecto ha favorecido el liderazgo juvenil, esto ha posibilitado su participación en diversas ‘acciones’ en torno a sus comunidades escolares y locales, lo cual ha



permitido que los y las jóvenes sean ‘re-conocidos’, valorados y tenidos en cuenta como actores de sus propias comunidades.

Este posicionamiento de lo juvenil en sus contextos también contribuye en la transformación de las representaciones sociales sobre lo juvenil; en especial, la imagen del joven que ‘no contribuye a la generación de alternativas’ que beneficien la comunidad. El resultado del “reconocimiento socio-cultural” es la “reconstrucción de espacios de participación política” en el que se valida y se abren espacios a cada actor en el proceso de construcción de mejores condiciones de vida colectiva.

6.1.4 Otras consideraciones frente al reconocimiento

El reconocimiento, desde estas tres dimensiones permite la generación de espacios que posibilitan la participación y el encuentro con otros en procesos de desarrollo que favorecen los vínculos comunitarios y sociales y la visibilización de los jóvenes como sujetos sociales; es decir, como individuos y colectivos capaces de leer críticamente su contexto y generar (autónomamente) proyectos y prácticas para transformarlo.



El reconocimiento juega un papel fundamental en la creación de procesos que favorecen la participación política de los y las jóvenes.

Las tres dimensiones del reconocimiento, antes expuestas, no pueden ser entendidas en forma aislada, solo pueden fortalecerse desde el desarrollo de cada una, pero puestas en juego con las demás.

Por otro lado, el reconocimiento solo puede ser entendido y fortalecido en el ejercicio de relación permanente entre todos los actores sociales.

6.2. La relevancia de la participación

La importancia de la participación de los y las jóvenes se dimensiona en dos perspectivas; una, hace referencia a la incidencia de las prácticas participativas como proceso formativo individual; la otra, sitúa la participación, no como una norma o discurso dado, sino como construcción social.

Como proceso formativo, la participación se construye desde lo individual a través del fortalecimiento de habilidades y potencialidades humanas, que a su vez, generan capacidades en el joven para la participación como ciudadanos en la construcción de una cultura de paz.

Los espacios de participación permiten a los y las jóvenes, hacer parte de proyec-



tos colectivos que a la vez favorecen el trabajo y el liderazgo cooperado, lo que promueve el compromiso social. El proyecto impulsa la participación a través de tres roles en el proceso de formación, como multiplicadores, como formadores y como líderes juveniles; en cada uno de ellos, el joven desarrolla el trabajo de formación en un equipo, en el cual se fortalecen los lazos del trabajo cooperado en torno a un mismo objetivo. Cada uno de estos roles, permite a los jóvenes, desarrollar diferentes funciones, actividades y responsabilidades, lo cual les permite fortalecerse desde diferentes perspectivas en el trabajo con otros-as.

El proceso inicia con la formación de los jóvenes como multiplicadores para el trabajo con 'pares' que les permite el reconocimiento de sí mismos y del otro, desde el expresar ideas y opiniones, con valores de justicia, equidad y responsabilidad. Como multiplicadores, las y los jóvenes aprenden a acudir al diálogo y a la mediación como herramientas para la resolución pacífica de conflictos y a ubicarse como actores sociales en sus comunidades.

Posteriormente como formadores, las y los jóvenes amplían su responsabilidad social y ganan espacios de participación escolar y comunitaria en los cuales tienen mayor incidencia en la toma de decisiones. En la etapa final se promueve al joven como líder con el fin de profundizar en su rol como actor social, lo que implica hacer el tránsito de la actuación en el ámbito escolar al comunitario. En esta etapa se plantea una intencionalidad explícita de incidencia de las y los jóvenes en política pública juvenil.



En este sentido, la participación atraviesa todos los momentos del proyecto; es el eje fundante del proyecto, abre espacios permanentes de toma de decisiones en los que el joven resignifica permanentemente su rol como actor social. El empoderamiento de los jóvenes a partir de la participación, se traduce en su capacidad de construir nuevos paradigmas de actuación y en la apertura de espacios propios que rompen con las posiciones adulto-céntricas (en las que el adulto juega un papel de “posibilitador”) a espacios donde el joven es el motor de su propio desarrollo.

El proyecto ha logrado que la persona joven tenga una incidencia en sus ámbitos más cercanos como la familia y la comunidad escolar y los trascienda hacia espacios comunitarios y políticos. El proyecto a partir de la participación logra que los y las jóvenes tengan una aproximación a su realidad, que posean elementos de análisis para hacer una lectura crítica de ella y que a partir de ésta, tengan la capacidad y la posibilidad de incidir en la transformación de la misma.



7. Transformaciones y Aprendizajes frente a la participación

La real incidencia de un proyecto está asociada por su potencial para generar transformaciones en las esferas de realidad donde se desenvuelve. Esto fue evidente en la primera etapa del Proyecto JCP, en la medida en que se pueden constatar transformaciones en las instituciones involucradas, en los actores participantes y en la cultura local.

7.1 Transformaciones en las instituciones

7.1.1. En Plan:

A partir del proyecto y con la realización del **Diplomado en Educación para la Paz con Jóvenes: Investigación y Desarrollo** se obtienen logros como una visión de cultura juvenil y de investigación; se avanzó en herramientas conceptuales y metodológicas para el trabajo con adolescentes y jóvenes y así mismo en enfoques pedagógicos más integrales.

Se desarrollaron herramientas y espacios para realizar un trabajo participativo con jóvenes que permitió, no solo crear una estrategia de participación en el mismo proyecto, sino que trascendió a otros proyectos diseñados en las oficinas regionales para el trabajo con jóvenes y en proyectos con otras poblaciones.

Los proyectos con adolescentes y jóvenes dentro de Plan pueden contar desde la planeación con la vinculación y aportes de los y las jóvenes, lo que les permite responder a las necesidades e intereses de los grupos de intervención.

La actitud y el ejercicio de los roles de los facilitadores de desarrollo comunitario del proyecto, se transformó a partir del proceso de formación y de los requerimientos que el proyecto hace sobre los acompañamientos a los jóvenes; el cual

pasa de ser un proceso de supervisión a un acompañamiento centrado en la asesoría y apoyo a las necesidades identificadas.

Por primera vez este proyecto dio la oportunidad a los facilitadores de desarrollo comunitario, de conocer el trabajo de otras oficinas regionales, lo que significó una ampliación en la visión para el trabajo mismo de Plan y para el proyecto JCP en particular.




Plan promueve por primera vez que un grupo numeroso de funcionarios tenga la oportunidad de realizar un proceso de formación académica alrededor de un tema de interés para la organización.





La propuesta de implementación del proyecto se hizo de manera colectiva y participativa con las instituciones responsables de su administración y ejecución, con representantes de todas las oficinas regionales. Lo novedoso fue introducir esta metodología y establecer condiciones uniformes para todas las oficinas del país y entre las dos instituciones responsables de la ejecución.

El proyecto le abre a Plan la posibilidad de participar en Redes Internacionales de Resolución de Conflictos, donde no solo se da a conocer los resultados y la metodología del proyecto sino que se hace un aporte de los aprendizajes con otras instituciones gubernamentales y ONG's de otros países.










7.1.2. En el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales):

-  Desarrollar una metodología propia para el trabajo con jóvenes que responda a sus intereses, necesidades, y culturas.
-  Trabajar en proyectos de intervención a mediano y largo plazo, que permitan hacer un trabajo directo de campo con jóvenes de diferentes regiones, etnias y culturas.
-  El proyecto le aporta a la propuesta institucional de trabajo con niños y niñas elementos para desarrollar la propuesta pedagógica particular de jóvenes y le permite ubicar especificidades para estas poblaciones.

-  El proyecto le aporta a CINDE elementos para el trabajo con jóvenes en otros ámbitos comunitarios, no solamente desde lo institucional formal.
-  Para CINDE se da un aprendizaje de planeación por resultados en alianza con otra institución.
-  La implementación de un proyecto en forma participativa con actores de diferentes niveles, y ejecutarlo con coordinaciones locales de la contraparte.
-  Se abre la posibilidad de trabajar en investigación-acción con jóvenes.

7.1.3. En las instituciones educativas.

Avances hacia modelos pedagógicos: algunas instituciones educativas empiezan a reconocer cambios como:

-  Abrir espacios institucionalmente reconocidos para la participación jóvenes, algunos planeados por el proyecto y otros que surgen de las iniciativas de las y los jóvenes.
-  Hacer aperturas hacia las comunidades en forma directa a través de las iniciativas con las y los jóvenes.
-  Empezar a trabajar en ejecución de propuestas intergeneracionales en ambientes democráticos.
-  Empezar a reconocer a las y los jóvenes como actores sociales y a apoyar sus iniciativas.
-  En el tema de resolución de conflictos, las instituciones educativas reconocen a las y los jóvenes como mediadores de conflictos y permiten que jueguen roles institucionales importantes.
-  Se abren y dinamizan espacios de participación de las y los jóvenes a nivel escolar, como las emisoras escolares, periódicos estudiantiles, espacios de formación de pares, realización de eventos o actividades extra-escolares, etc.
-  En las instituciones educativas se logran avances conceptuales sobre participación juvenil que permite visualizar a las y los jóvenes como 'sujetos válidos' institucionalmente.

7.2. Aprendizajes Institucionales

Una de las preguntas claves que se generan con la implementación de proyectos, es cuáles aprendizajes se generan; aprendizajes que permitan aportar conocimiento y recomendaciones que orienten tanto el diseño como el desarrollo de futuros proyectos relacionados con el tema. Teniendo en cuenta esta inquietud, se planteó la pregunta: ¿Cuáles han sido los aprendizajes institucionales adquiridos a lo largo del proceso de desarrollo del proyecto J.C.P., en torno a la participación de los y las jóvenes?

Entendemos por aprendizajes institucionales, aquellos aspectos que según algunas de las entidades participantes en el proyecto, aportan conocimientos para el trabajo sobre participación de las y los jóvenes. Desde esta perspectiva los aprendizajes institucionales, que se presentan a continuación se originan en dos fuentes a) la reflexión realizada por personas pertenecientes a las dos instituciones vinculadas al proyecto (Plan – Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CINDE - U. de Manizales) y b) la revisión de documentos generados institucionalmente como reportes de avance y actas de reuniones.

A partir de lo encontrado en los documentos consultados y la opinión de algunos de sus actores, el proyecto aporta algunos aprendizajes, principalmente con relación a las estrategias metodológicas, el trabajo con jóvenes, la pedagogía, los Vespacios de formación y la sostenibilidad del proceso.



a. Estrategias metodológicas

Inicialmente en el proyecto, se plantearon espacios de formación conjuntos entre jóvenes y adultos, si embargo el proceso demostró la necesidad de crear algunos espacios particulares para el trabajo independiente con ellos-as, que permitiera tener en cuenta sus intereses y necesidades particulares.

Para facilitar la participación de los y las jóvenes y su empoderamiento, fue necesario priorizar su palabra antes que la de los adultos, esto permitió que los adultos escucharan a los jóvenes antes que a ellos mismos, lo cual favoreció el reconocimiento de las ideas, perspectivas, intereses, etc. de los jóvenes.

Se destacó la importancia de facilitar espacios de intercambio cultural entre los y las jóvenes, ya que el conocer e intercambiar experiencias con personas de zonas diferentes a su lugar de residencia, les permitió ampliar su visión del mundo y conocer percepciones, opiniones, propuestas e iniciativas de otros jóvenes en relación a problemas que les son comunes.

El facilitar que algunos jóvenes representaran a sus grupos e instituciones en diferentes entidades o espacios locales o nacionales, facilitó la adquisición de reconocimiento, de autovaloración, de seguridad para expresar sus opiniones y que sus voces son escuchadas y son valoradas como importantes.

Se debieron establecer estrategias de rotación de funciones de los miembros de los grupos de jóvenes, con el propósito de que todos asumieran una participación activa desde el desempeño de diferentes roles y no se sobrecargaran algunos jóvenes con demasiadas responsabilidades.

Se debió trabajar alrededor de liderazgos cooperados, superando la cultura tradicional de liderazgo individual, que aún predomina y que es el que normalmente se promueve.

b. En lo pedagógico

En algunas actividades de formación, se dio prioridad a la metodología y a la didáctica utilizada para su desarrollo, antes que a los contenidos y la profundidad en cada uno de ellos, se hizo necesario reconocer y entender que los aspectos conceptuales y didácticos deben ser abordados en igual medida, para favorecer la formación de los-as jóvenes y la posterior multiplicación del proyecto.

En algunos casos se hizo énfasis en la forma de hacer las multiplicaciones de los talleres de formación y no en el desarrollo y fortalecimiento de los contenidos, lo que limitó la apropiación de los conceptos por parte de los y las jóvenes y limitó su creatividad para la planeación y multiplicación de los mismos.

Se hizo necesario enfocar el proceso de capacitación, desde un enfoque de derechos, de tal forma que permitiera desarrollar capacidades de los y las jóvenes como titulares para ejercer sus derechos y de los garantes para promover y respetarlos.

c. Espacios

El proyecto se realizó, en general, desconociendo las estructuras democráticas existentes en las instituciones educativas, hecho que no permitió aprovechar las mismas como estrategia para fomentar la participación de las y los jóvenes en estos espacios formales constituidos y existentes en las instituciones.

La participación de las y las y los jóvenes en el proyecto se inició en la fase de implementación del mismo; se considera importante que para futuros procesos se vinculen desde la etapa inicial de formulación y planeación del proyecto, de tal forma que se asegure su participación en el diseño del mismo y lograr que sea un proyecto de jóvenes para jóvenes.

Se debe asegurar la participación de los y las jóvenes en los espacios de planeación de las diferentes estrategias y procesos que se desarrollan, de tal forma que se diseñe a partir de ellos mismos.

Se debe asegurar una adecuada selección de las instituciones educativas, teniendo en cuenta, principalmente, que requieran intervenciones asociadas a la temática. La selección de los miembros de los equipos multiplicadores debe responder a criterios preestablecidos previamente, es decir se debe definir un perfil de acuerdo al rol que se espera desempeñen los multiplicadores y así prevenir futuras deserciones.

La sostenibilidad del proyecto, empezó a pensarse al tercer año de su implementación, por lo tanto no se logró fortalecer ninguna estrategia al respecto. Por esta razón para la nueva fase del proyecto debe considerarse desde su diseño y desde el inicio de la implementación para construir y fortalecer estrategias que faciliten su sostenibilidad, articulándose al PEI de cada una de las instituciones.

7.3. Las transformaciones en los sujetos

7.3.1. En los y las jóvenes



Las y los jóvenes han logrado desarrollar mayor tolerancia con sus pares, con docentes, hermanos y padres y madres de familia. Para algunos jóvenes su horizonte de vida se amplía hacia metas diseñadas desde su desarrollo personal y se proyectan en contextos fuera de sus municipios. Los-as jóvenes plantean que la vinculación al Proyecto les ha permitido vencer sus miedos para comunicarse en público y que esto se ha logrado a través del fortalecimiento de su autoestima y del desarrollo de habilidades comunicativas.

Además, los y las jóvenes han tomado mayor conciencia de las problemáticas de sus comunidades y expresan mayor compromiso con hacer aportes a la resolución de las mismas; esto se expresa en los niveles de compromiso en actividades familiares, escolares y comunitarias. Los jóvenes, han ganado protagonismo en espacios de toma de decisiones en ámbito familiar, escolar y comunitario.

Los y las jóvenes tienen mayor apertura en las relaciones con los adultos, aceptan con más facilidad las sugerencias y propuestas de éstos. A través de la participación, se ha logrado que algunos jóvenes que en el inicio del proyecto eran considerados “jóvenes problema” jueguen roles más propositivos en sus instituciones y comunidades.

Se han dado cambios importantes en asumir responsabilidades en diferentes ámbitos como por ejemplo en sus responsabilidades escolares y académicas. Han desarrollado habilidades sociales y tienen una actitud positiva hacia el trabajo en grupo. El uso del tiempo libre de las y los jóvenes se ha ampliado hacia actividades sociales como animadores de procesos comunitarios.

7.3.2. En los adultos

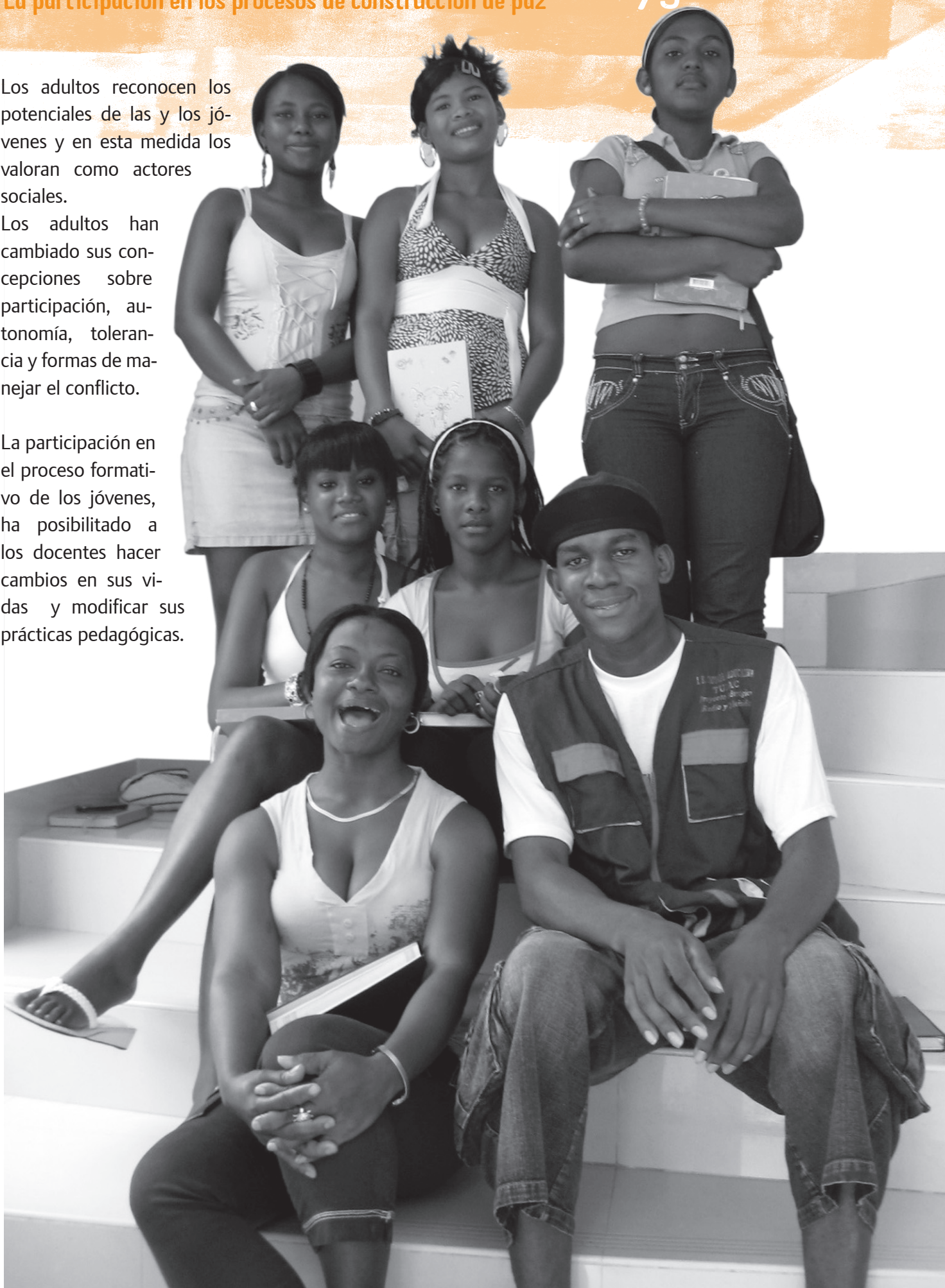
Los docentes y facilitadores de desarrollo comunitario han logrado mayor apertura para trabajar con jóvenes.

Hay un avance significativo en el reconocimiento y validación de las opiniones de los jóvenes por parte de los adultos.

Los adultos reconocen los potenciales de las y los jóvenes y en esta medida los valoran como actores sociales.

Los adultos han cambiado sus concepciones sobre participación, autonomía, tolerancia y formas de manejar el conflicto.

La participación en el proceso formativo de los jóvenes, ha posibilitado a los docentes hacer cambios en sus vidas y modificar sus prácticas pedagógicas.



Algunos padres de familia movilizaron sus concepciones sobre los y las jóvenes. El trabajo directo entre padres y madres de familia y los jóvenes, favoreció el reconocimiento de las habilidades y capacidades de los unos y los otros; por ejemplo, los adultos han vivido la experiencia de ser capacitados por los jóvenes, lo que ha incidido en cambiar su mirada sobre éstos.

7.3.3. Transformaciones culturales

La presencia del proyecto en las instituciones educativas ha posibilitado que el contexto escolar y comunitario se haya transformado, generando mayor apertura de oportunidades de participación y visibilización de los y las jóvenes.

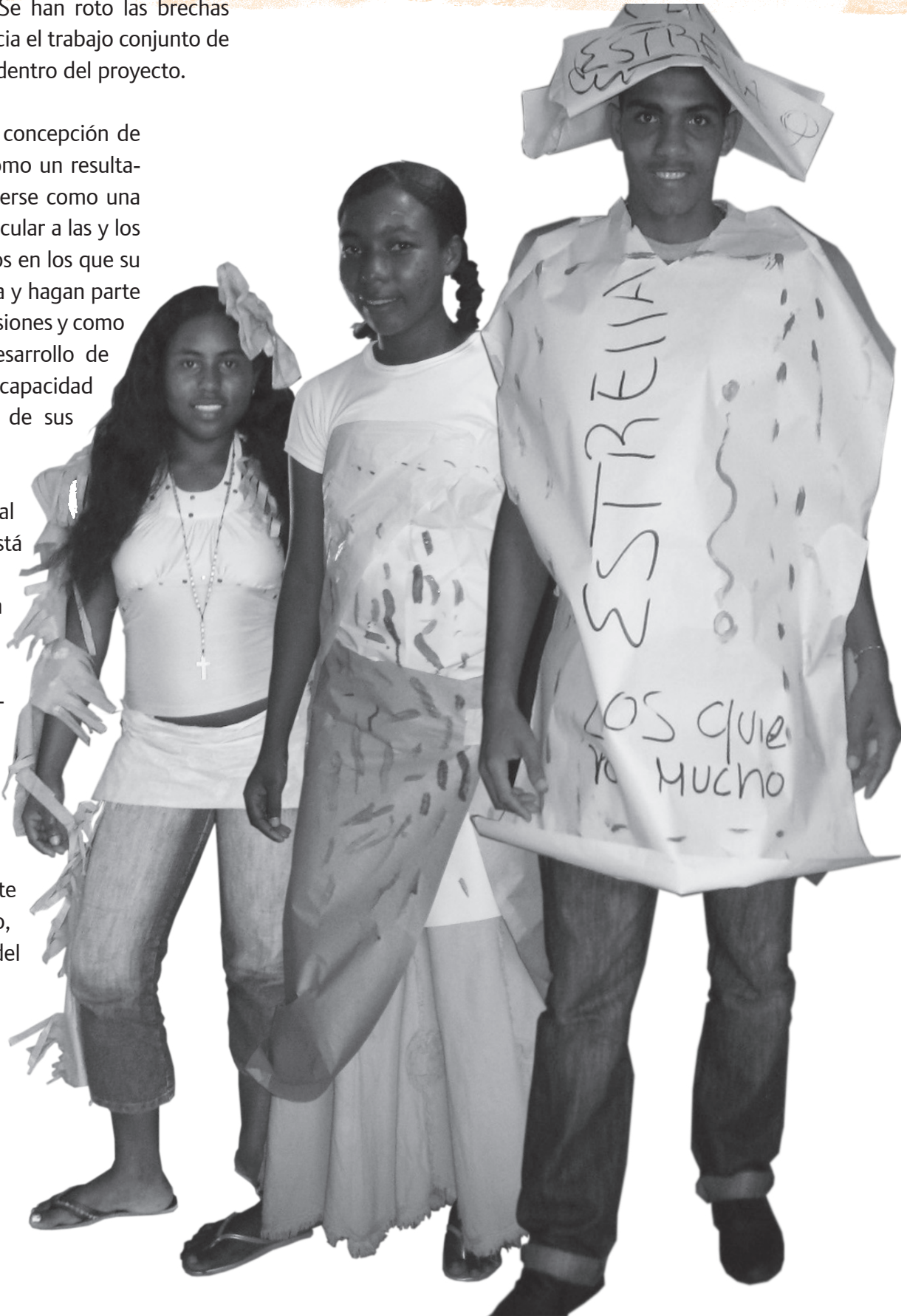
En el contexto de las culturas locales ha habido una transformación de la percepción del joven como problema, hacia una visión de actor en el cambio social.



En el contexto institucional se ha empezado a convocar a las y los jóvenes como actores políticos. Se han roto las brechas generacionales hacia el trabajo conjunto de jóvenes y adultos dentro del proyecto.

En el proyecto, la concepción de la participación como un resultado, pasa a entenderse como una estrategia para vincular a las y los jóvenes en espacios en los que su voz sea reconocida y hagan parte de la toma de decisiones y como un proceso de desarrollo de habilidades y de capacidad para la exigencia de sus derechos.

El objetivo central del proyecto, está enfocado en la resolución pacífica de conflictos en adolescentes y el proceso ha permitido la ampliación de esta visión de la promoción de la participación como elemento clave, no solamente en resolución sino, en la prevención del conflicto.



Anexos

Instrumentos para construcción de datos

Guía para grupo de conversación / entrevistas/ con jóvenes y adultos.

1. Contribución de los adultos a la participación.

- ¿Qué propusieron hacer en el proyecto? ¿Cuáles son las actividades que van a realizar con el pequeño proyecto?
- ¿Cómo se realizó la preparación del pequeño proyecto?
- ¿Cuál ha sido el papel de los adultos, qué hacen en el grupo?
- ¿Cómo se toman las decisiones en el equipo multiplicador?
- ¿Quién toma la iniciativa para realizar las actividades?
- ¿Cómo se aprueban las iniciativas que tienen como equipo?
- ¿Cuándo hay dificultades en el equipo multiplicador cómo se resuelven?
- ¿Cuál es el papel que juegan en estas situaciones los adultos, las y los jóvenes?
- ¿Cuáles actividades son realizadas por las y los jóvenes, cuáles por los adultos?
- ¿Cómo están organizados el grupo?
- ¿Qué funciones asumen los adultos del EM y cuáles los y las jóvenes? ¿Cómo se asignan esas funciones?
- ¿Cuándo algún integrante del EM se retira cómo se decide vincular a un nuevo joven?

2. Sentidos de la participación.

¿Qué diferencias encuentran entre las personas de su colegio que hacen parte del Proyecto y las que no han hecho parte?

¿Ustedes han oído comentarios de sus compañeros, compañeras sobre ser Joven Constructor de Paz? ¿Qué dicen de ustedes? ¿Cómo se sienten ustedes con esos comentarios?

¿Ustedes han oído comentarios de los docentes o de sus padres y madres sobre ser Joven Constructor de Paz? ¿Cómo se sienten ustedes con esos comentarios?

Retomando el concepto de participación continuar con las siguientes temáticas:

3. Ámbitos de la participación y prácticas de participación.

¿Qué iniciativas han sido propuestas y realizadas por ustedes?

¿En qué espacios han aportado las y los jóvenes sus ideas?

¿En qué otras actividades han participado las y los jóvenes?

¿En qué otras actividades o grupos del colegio o de la comunidad hacen parte ustedes?

4. Cambios generados.

¿Qué creen ustedes que ha aportado el proyecto al futuro de las y los jóvenes?

¿Cómo eran las y los jóvenes (ustedes) antes del proyecto? ¿Cómo son ahora?

¿Cuál ha sido su aporte a estos cambios?

¿Qué hechos o situaciones creen que les han ayudado a cambiar?

¿Cómo se ven las y los jóvenes en el futuro?

¿Cómo ven los adultos a los jóvenes en el futuro?

Guía para los grupos focales.

- ¿Cuáles proyectos ha desarrollado la PU en los últimos años con adolescentes?
- Encuentran diferencias entre los proyectos anteriores y el proyecto JCP? ¿Cuáles? Especificar
- Encuentran diferencias en la participación de las y los jóvenes entre los proyectos anteriores y el proyecto JCP? ¿Cuáles? Especificar
- Encuentran diferencias en la participación de los funcionarios de la PU entre los proyectos anteriores y el proyecto JCP? ¿Cuáles? Especificar
- Encuentran diferencias en estrategias de sostenibilidad entre los proyectos anteriores y el proyecto JCP? ¿Cuáles? Especificar
- ¿Alguna otra diferencia? ¿Cuáles? Especificar
- ¿Cuáles considera que son las razones/factores/ hechos/ enfoques, etc. que generaron o generan estas diferencias?
- ¿Cuáles aprendizajes ha permitido el proyecto?

Guía para grupos de discusión.

Seis jóvenes y seis adultos.

Se realizará en tres momentos de media hora cada uno (1 hora y media en total).

Momento 1: Grupo de discusión conformado únicamente con jóvenes. Momento 2: Solo adultos. Momento 3: Jóvenes y adultos.

Preguntas.

- ¿Consideras que los adultos te han brindado oportunidades de participación?
- ¿Mediante qué acciones y hechos los adultos les han permitido o facilitado la participación?
- ¿Qué cambios consideras has tenido por haber participado en el proyecto?
- ¿En qué acciones y hechos de tu vida has sentido que se da tu participación?
- ¿Qué hacen los adultos en este proyecto? ¿Cuál es el papel de los adultos en el proyecto? ¿Qué aporte hacen ellos al trabajo de ustedes? ¿Cómo se distribuyen las responsabilidades en el proyecto? ¿Cómo son las tomas de decisiones en el equipo multiplicador? ¿Qué actividades han desarrollado durante el último año?
- ¿Cómo se diseñó el pequeño proyecto? ¿Cómo preparan los talleres?

Entrevista semiestructurada.

Jóvenes

- ¿Qué dificultades se han presentado en la institución para desarrollar el proyecto?
- ¿Cuándo programan las actividades del proyecto? ¿Qué apoyo reciben de los padres y docentes?
- ¿Cuándo se programan actividades en tu comunidad? ¿Quiénes y cómo les han ayudado en el desarrollo?
- ¿Consideras que eres la misma persona después de participar en el proyecto?
- ¿Cómo eras antes y después del proyecto?
- ¿Cómo te sientes cuando te reúnes con padres y docentes?
- ¿Cómo participas en las decisiones en tu hogar?
- ¿Cuándo hay situaciones difíciles en tu familia cómo se toman las decisiones?

Docentes

- ¿Cómo valoras la participación de las y los jóvenes dentro del proyecto? ¿Por qué?
- ¿Cuáles factores crees que influyen en que la participación se de esa forma?
- ¿Cuáles recomendaciones haces para mejorar la participación en el proyecto?
- ¿Cuáles han sido tus aportes al proyecto?
- ¿Has notado cambios en las y los jóvenes a partir de su participación en el proyecto?

Padres y madres de familia

- ¿Conoces lo que hace tu hijo en el proyecto?
- ¿Le das permiso a tu hijo o hija para participar en el proyecto?
- ¿Cómo valoras la participación de las y los jóvenes dentro del proyecto? ¿Por qué?
- ¿Cuáles factores crees que influyen en que la participación se de esa forma?
- ¿Cuáles recomendaciones haces para mejorar la participación en el proyecto?

Consideraciones.

Partir de una actividad o situación concreta para generar las preguntas.

Por ejemplo: ¿Qué situaciones difíciles se presentan en tu familia? ¿Cómo se han resuelto?

¿Cuál es el último problema que se presentó en tu familia y qué ocurrió?

Se puede entrar en la experiencia vital de cada persona, se puede preguntar desde una situación positiva o desde una situación problemática.

Para entrar en los cambios se puede iniciar con una situación difícil hace tres años y cómo se manejó.

Taller.

Partir desde las prácticas de participación.

Visualizar las prácticas a través de un sociodrama o de un juego de roles (representar diferentes actitudes o formas de participación de jóvenes y adultos en el proyecto)

Hacer un ejercicio de reflexión que identifique y analice las actitudes y roles más significativos y los cambios que se ha evidenciado.

Sentidos que le dan las y los jóvenes a la participación.

¿Qué cosas y elementos específicos validan o invalidan la participación, legitiman o rotulan a las y los jóvenes?

Se puede hacer por medio de colcha de retazos, con narraciones dramatizadas.

Para esta parte de taller se podría hacer que en grupos de 3 jóvenes personas escriban la pregunta, y respondan a través de un dibujo; luego lo explican y cada grupo puede dar una opinión.

También puede hacerse un collage, figuras de barro, canciones u otras dinámicas expresivas.

Exploración documental.

Fuentes	Concepción de la participación	Propuesta metodológica	Propuesta educativa
Documento proyecto PEP	Concepción inicial	Componentes. Metodología.	Metodología, diseño propuesta.
Actas comités técnicos	Cambios en lo operativo		
Planes trabajo anual	Cambios en lo operativo		
Informes anuales	Cambios en las actividades		
Cartillas	Cambios, logros, concepciones	Enfoque.	Contenidos, Actividades.
Memorias talleres		Puesta en práctica de ese componente.	Metodología, contenidos, logros, dificultades, aprendizajes.
Planes de acción		Rol que asumen las y los jóvenes	
Actas ELI ELC		Rol que asumen y acciones	
Manual de orientaciones			Principios, estrategias, fundamentos conceptuales. Contenidos, Actividades